



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Agüado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aure-	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñerta (D. Enrique).	liano.)	Santero (D. Tomás).
Badía (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julian).	Gómez Torres (D. Antonio).	Osio (D. Manuel Isidro).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Pérez y Jiménez (D. Nicolás).	Tolosa Latour (D. M.).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset (D. Juan Bautista).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Baldo-	Peset y Cervera (D. Vicente).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	mero.)	Rodríguez (D. Ambrosio).	Vieja y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Rool (D. Faustino).	Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

La circunstancia de querer dar en un solo tomo, que resultará bastante abultado, la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, y el gran número de grabados que lleva, — pues pasan de 130 — nos han impedido repartir esta obra con la prontitud que hubiéramos deseado. No obstante, su impresion se halla ya muy adelantada, y en breve podremos anunciar su aparicion á nuestros lectores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el *Boletín Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoides antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora antes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muérdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *ó inocuidad absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro

(7 centímetros y 1/2)

PARA LA
CURACION RADICAL
de la
HERNIA UMBILICAL
de los Niños.

Simple, comodo,
de facil aplicacion,
no incomoda inutil-
mente al niño y
suprime completa-
mente toda clase de
vendages, vendas ó
cintas. Se compone
de rodajas sobre-
puestas de mi Espara-
drapo de muérdago.

GRAN MODELO:

diametro

(9 centímetros y 1/2)

VEGIGATORIO ROSADO á CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — Barcelona, A. Casanova y C.^a

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la *Hidropesia*, las *Bronquitis nerviosas*, el *Garrotillo*, el *Asma* y contra todos los *desórdenes* de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demas ferruginos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS. Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS. Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE. Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO. Complemento util de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE. En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la *Peptona*, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 y CHAPTAL, 2

Madrid, en casa de Melchor Garcia. — En Barcelona, A. Casanova y Comp.^a

INYECCION DE GRIMAUDT Y C^a AL MÁTICO



Exclusivamente preparada con las hojas del *Mático del Perú*, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAUDT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUDT y C^a y el sello del gobierno francés

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAUDT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, los *Dolores de cabeza*, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las *Disenterias* y las *Diarreas*.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUDT y C^a y el sello del gobierno francés.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadezes del Estomago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA
tomando despues de cada comida el

PERRET

ELIXIR

á la

PAPAINA

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET,

163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estomago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las *PILDORAS ANTI-NEURALGICAS* del Dr CRONIER.

ASMA

Catarros, Sotocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los *TUBOS LEVASSEUR*.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarlos en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a, Barcelona

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAUDT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los *Cigarrillos indios* para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,
la Ronquera,
el Insomnio,

la Tos nerviosa,
la Extincion de la voz,
las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAUDT y C^a y el sello del gobierno francés.

PEPTONAS PÉPSICAS

(CON CARNE DE VACA)

de CHAPOTEAUT, Farmacéutico de 1.^a clase de la Facultad de París

Estas peptonas, muy puras, preparadas con minucioso esmero, no contienen más que la carne de vaca digerida y hecha asimilable por una *pépsina de título siempre exacto y regular*, extraída del estómago del carnero, que digiere de 700 á 800 veces su peso de fibrina. Poseen un poder alimenticio considerable y ejercen una accion nutritiva intensa sobre la economía.

No deben confundirse con otras peptonas preparadas con los cuajos de carnero ó con los páncreas de cerdo, y contienen un producto que proviene, tanto de la digestion de las mucosas estomacales como de la carne.

Existen bajo tres formas diferentes:

1.^a *Polvos de peptona péptica de Chapoteaut.* — Poseen el sabor de la carne y ofrecen la ventaja de poder tomarse con la primer cucharada de sopa. Son solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharada de café representa cerca de 4 gramos de peptona, ó 24 á 22 gramos de carne de vaca, del todo digerida y asimilable. Cada frasco contiene 30 gramos de peptona, que representa de 160 á 165 gramos de carne de vaca, que pueden bastar para la nutricion de un adulto.

2.^a *Conserva de peptona péptica de Chapoteaut.* — Este producto es neutro, aromático y se conserva bien. Representa, por cucharada de café, el doble de su peso de carne de vaca, y se administra pura ó en caldo, en vino, confituras y jarabe, y bajo la forma de lavativas alimenticias.

3.^a *Vino de peptona péptica de Chapoteaut.* — Este vino contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 40 gramos de carne de vaca. Es de un gusto muy agradable y constituye un excelente alimento, que los enfermos aceptan con placer. Se toma al principio de las comidas, á la dosis de una ó dos copas.

Indicaciones principales. — Anemia. — Dispepsia. — Caquexia. — Debilidad. — Atonía del estómago y de los intestinos. — Convalecencia. — Alimentacion de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

SÁNDALO DE MIDY

La **Esencia de Sándalo** ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONET, HENDERSONN, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis. Al cabo de 48 horas, su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secrecion.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de INFLAMACION DE LA VEJIGA obra con rapidez, y suprime en uno ó dos dias la emision sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sándalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro, y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

DEPOSITO: MIDY, Farmacéutico, 113, Faubourg Saint-Honoré, en PARIS

JARABE DE LAGASSE

CON SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

El **Jarabe de sávia de Pino**, preparado con la sávia de pino recogida en el momento en que el vegetal se halla en toda su fuerza, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Es un pectoral eficaz y agradable en todas las enfermedades de las vias respiratorias. Ejerce una accion manifiesta en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoracion, disminuye la tos y hace desaparecer los dolores del pecho.

En las afecciones catarrales de la vejiga da los mejores resultados, y reemplaza con ventaja los jarabes de bálsamo de Tolú, de trementina ó el agua de brea.

Dosis. — Dos á cuatro cucharadas diarias.

DEPÓSITO: LAGASSE, Farmacéutico, en BURDEOS

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad Ginecológica. — El Museo del Dr. Velasco. — **Sección de Madrid:** Análogos y diferencias. — Sucinta reseña inédita de la epidemia de cólera-morbo que la villa de Valdemoro sufrió desde 3 de Julio á 4 de Octubre del año de 1855. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — De la responsabilidad morbosa de los tejidos. — **Sección práctica:** El agua en las hemorragias del alumbramiento por inercia uterina. — **Prensa médica:** Nacional. — I. Caso notable de vicia congénita. — II. Fractura comminuta de ambas piernas. — Extranjera. — III. La belladona en la terapéutica infantil. — IV. Tratamiento de la blenorragia por el permanganato de potasa. — V. Acción del calor y de la desecación sobre la virulencia de los líquidos sépticos y sobre los organismos inferiores. — **Sección oficial:** Monte-pío facultativo: Secretaría general. — Anuncio de pension. — **Variaciones:** Congreso Médico de Sevilla. — Estadística demográfico-sanitaria. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — EL MUSEO DEL DR. VELASCO.

En la sesión que celebró el martes la Academia Médico-Quirúrgica terminó el Sr. Montes su discurso y declaró el eclecticismo como el criterio predominante en la Medicina actual, habiéndose ocupado antes en hacer una interesante disertación histórica, en la que habló con detenimiento de las celebridades médicas que durante los siglos del Renacimiento tanta gloria dieron á nuestra patria.

El Sr. Francos comenzó después á consumir su turno, y es de creer sea extenso, á juzgar por lo que ha prometido demostrar; se ha declarado partidario de la escuela positivista. Como este orador ha de desarrollar toda su tesis en la sesión próxima, aplazamos para entonces juicio más extenso de su discurso. Por hoy nos limitaremos á decir que los honores de la sesión última correspondieron al señor Montes, quien, por su espíritu conciliador, dejó igualmente satisfechos á los representantes de las escuelas opuestas que discuten en la Academia.

La sesión que en el día de costumbre, miércoles, celebró la Sociedad Ginecológica, comenzó con la exposición de tres observaciones clínicas, hecha por el reputado tocólogo D. Gabriel de Alarcon. Fué el primero el de una parturiente, en la que, á instancia de otros profesores, aplicó el fórceps de Tolding para extraer una criatura de presentación vértice, detenida en la excavación, y al fin hubo de ser extraída con otro fórceps, por no servir el del autor citado, según lo había predicho el Sr. Alarcon. Con este motivo se extendió en precisar las indicaciones que tiene el empleo de dicho instrumento, las cuales se

reducen principalmente á usarlo cuando la cabeza descansa ya sobre el periné. Los otros dos casos se referían á mujeres que concibieron con la matriz antevertida, continuando este órgano después del parto en la misma viciosa posición de antes.

Entrando en la orden del día, siguióse discutiendo sobre la fecundación artificial ó auxiliada, como la llama el Dr. Busto; abogaron por ella los Sres. Sancho Martín y Fernandez Velasco; la defendió científicamente, aunque proscribiendo su práctica, el señor Castro (D. Francisco J.), y combatió el Sr. Hornos. Esta discusión promete seguir animando todavía varias sesiones, á juzgar por el calor con que algunos señores pidieron la palabra en la sesión última.

Vienen publicando los periódicos, desde hace un par de meses, sueltos relativos á una Comisión nombrada por el Gobierno para que informe sobre la adquisición del Museo Antropológico del Dr. Velasco. La tal Comisión, que es numerosa y compuesta de celebridades en la política y en la ciencia, se ha constituido ya hace un mes, ha nombrado presidente al Sr. Cánovas, secretario al Sr. Ocon, y días pasados ha vuelto á reunirse para nombrar de su seno otra Sub-comisión, compuesta de los Sres. Marqués de San Gregorio, Vilanova y Rubio (D. Leandro), para que visite el Museo y emita dictámen.

Nada podemos ni debemos decir sobre este asunto, so pena de cometer indiscreciones, quizás censurables; sólo sí que creemos que, ya de una manera ó de otra, el Gobierno debe mirar con particular interés ese Museo, que representa toda una vida de sacrificios y de trabajos sin cuento, mantenida con insuperable constancia por un profesor que, al revés de lo que de ordinario suele hacerse, jamás pensó en que pudiera verse algún día enfermo, anciano y arruinado por su pasión en pro del engrandecimiento de la Medicina española. Si en algún tiempo el Dr. Velasco pudo tener rivales,—que en la batalla de la vida existen siempre, y son tanto mayores en número y en importancia cuanto más significada es la posición que el hombre llega á disfrutar—hoy, que el estado delicado de su salud inspira grande interés á sus amigos y pone más de relieve las necesidades que le abruman, hoy el Dr. Velasco no puede inspirar á la clase toda, sin distinción ninguna, más que la profunda simpatía de un hombre que ha vivido completamente dedicado al trabajo, jamás interrumpido por distracciones de ningún género, y cuya salud todos desean.

Otro tanto podemos afirmar del ilustrado catedrático marqués del Busto, aquejado hace ya dos meses de una rebelde y oscura dolencia que trae algo preocupado á sus numerosos amigos. Para ver si consigue con un cambio de aires y lugares lo que con la terapéutica no ha conseguido, ha salido de Madrid. Inútil es decir los votos que hacemos por su restablecimiento.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE ABRIL DE 1882

ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS

I

Por más de una razón habíamos formado el propósito — no sin pedir, por la descortesía, perdon á nuestro estimable suscriptor de Onís, Sr. Divesa — de guardar silencio, por ahora al ménos, tocante al ya célebre Proyecto de Ley Sanitaria que el alto Cuerpo colegislador trae entre manos. El buen deseo y la notoria ilustración del digno ministro de la Gobernación, por una parte; la alta capacidad y clarísima competencia de los señores senadores que han de informar, por otra; el silencio desdeñoso con que ha sido recibido por la prensa profesional, y la curiosidad que tenemos de ver con cuántas dificultades tropieza engendro tan peregrino en su ejecución, sobre el empacho que produce el hecho de llevar cerca de medio siglo ventilando en vano semejantes cuestiones, nos inclinaban al ocio y sumían en una especie de profunda indiferencia.

Y, á más de esto, se hallaba convaleciente la persona que más noticias podía suministrarnos, y era profunda nuestra convicción de estas dos cosas: de que los escritos publicados en los periódicos de Medicina son rara vez leídos por las altas y á menudo improvisadas autoridades administrativas, y de que, en el raro caso de serlo, también son altamente desatendidos y aún despreciados. Desde los anteriores siglos, cuando la Higiene pública y la Medicina administrativa no pasaban de embrionarias, entiende todo improvisado administrador *in nomine* que el médico solamente en algunos pocos casos puede prestar consejo, en calidad de asesor, á las altas capacidades gubernamentales, ciñéndose en general á recetar purgas y aplicar apósitos.

En la más pequeña parte que podamos cederemos hoy de nuestro propósito, tan sólo para hacer frente, *en propia defensa*, á cierto artículo que lanzó á la publicidad *La Correspondencia de España* en su número nocturno correspondiente al martes 11 del corriente mes, y que nos ha parecido escrito con el piadoso fin de descargar sobre espaldas ajenas buena parte de la carga que comienza á parecer abrumadora.

Refiriéndose á personas *que pueden saberlo*, calificase de *inexacto*, en dicho artículo, lo afirmado en EL SIGLO MÉDICO, con referencia á personas *que lo saben*, acerca de que el Gobierno haya prescindido del informe del Consejo de Sanidad, aún cuando en cambio consultara y tomara parecer de personas

competentes, como en *La Correspondencia* se dice. Sólo nos ocurre advertir, por de pronto, respecto á la consulta de personas destituidas de carácter oficial, que no podemos creerlo. Médicos y todo, — cuyo carácter implica una radical ignorancia en trámites, prácticas, respetos y conveniencias administrativas — reputamos casi imposible un procedimiento tan irregular que argüiría vigorosamente contra nuestra alta Administración. No oír en tan grave asunto á la Real Academia de Medicina; prescindir, además, del Consejo de Estado, cuyos informes ofrecerían, sin duda, legítimas esperanzas de acierto, para tomar reservada y oficiosamente el parecer de tal ó cual persona más ó ménos perita, será ¿cómo negarlo? un sistema muy expedito, pero también extremadamente irregular, si es que no se acomoda á los *modernos principios administrativos* de que habla el articulista de *La Correspondencia*.

Prescindiendo de esto, — que al cabo puede pasar como un leve escrúpulo de monja — vamos á probar que lo dicho en EL SIGLO MÉDICO es la verdad. Después de todo, ningún cargo resulta por ello para la alta Administración sanitaria, que en uso de sus atribuciones ha podido, y aún ha debido, desechar la propuesta del Consejo, ya que su ilustración superior no la estimaba procedente.

Y permítasenos notar que para nada es necesario tener presente quién fuera el redactor del informe. Este pertenece, en cuerpo y alma, al Consejo, donde sufrió una discusión prolija de más de dos meses, — después de la minuciosa por que había pasado en la Comisión — de cuyas resultas fué modificado en varios de sus artículos.

Constaba el dictámen del Consejo de 67 BASES, sobre las cuales había de quedar autorizado el Gobierno para fundar una ley completa, seguida de la necesaria reglamentación... En el proyecto se presenta una ley que presume de completa, la cual consta de 168 artículos. ¿Cabe comparación entre ambos proyectos? ¿Quién sabe cuál habría de ser el articulado que completará en su día las bases aprobadas por el Consejo? ¿Cómo se apodera el primero á quien viene á mano de las bases de un proyecto de ley, en que se encierra el pensamiento de una reforma cabal y armónica, las perjeña y adoba según sus miras, quizás muy apartadas de aquel pensamiento, arrancando de aquí y de allí algún jiron para dar á la obra cierto colorido pericial con vislumbres de técnica, y la lleva verdaderamente desautorizada al seno de la Representación Nacional? ¿Es que el difícil ramo administrativo, que por cualquiera se manosea, consiste principalmente en un *funcionarismo* peligrosísimo en su aplicación, con puntas y collares de ridículo?

Pero no se trata más — según se dice en *La Correspondencia* — que de « ligeras diferencias de detalle, exigidas por los *modernos principios administrativos*, y á excepcion de dos puntos relativos á la organización del cuerpo y al ejercicio de las profesiones médicas. » En lo demás, han sido admitidas las bases sin discordancia alguna en los principios é incluidas en el lugar correspondiente. Con esto, y teniendo á la vista el proyecto formado por el Congreso Médico-Farmacéutico de 1878, y otros proyectos y estudios anteriores, mediante el más detenido



de ahora, se ha hecho el celebrado Proyecto de Sanidad.

Veamos:

Pasando de largo sobre el capítulo relativo á la Administracion sanitaria en general, que importa poco se haya dispuesto en ésta ú otra parecida forma, adviértase tan sólo aquello de haber en el Centro directivo oficinas de Inspeccion y Fiscalía. Esto de la *Fiscalía* exige alguna atencion, por su novedad y originalidad. ¿Qué va á hacer esta *Fiscalía* que no venga haciendo la Direccion general en su organizacion presente y tenga el deber de hacer? Si algo digno de enmienda encontrare la *Inspeccion*, *médica*, y de ello diere el oportuno conocimiento, ¿qué había de hacer aquel Centro directivo sino instruir el oportuno expediente, y, si hubiere motivo para tanto, remitirle al tribunal de justicia que correspondiera? Ya advertiremos para lo que únicamente puede servir la invencion.

Conste, por de pronto, que esto constituye una *diferencia muy esencial* del proyecto de bases formado por el Consejo, porque allí nos aseguran que no hay tales *fiscalías*. Pero si esto hace parte de los *modernos principios administrativos*, que en país alguno hallamos establecidos, nos encogeremos de hombros, y alabaremos ademas al Señor por la gracia que nos ha dispensado permitiendo que broten en nuestro suelo esos sencillos á par que liberales principios. Este es uno de los puntos relativos á la organizacion del Cuerpo, y aún mejor *del alma*, que en el proyecto resplandece, por cuanto, en realidad, le informa é inspira.

Mucha algarabía encierra el artículo 5.º para no decir nada; y el 6.º nos parece esencialmente reglamentario. El número de empleados que ha de haber en la Direccion general, variable quizás en cada Ley de Presupuestos, y por cada ministro que suceda al actual, no debe fijarse en una ley de carácter permanente... ¿Quiénes serán esos jefes de Seccion y de Negociado, auxiliares, escribientes, porteros y ordenanzas? Ese artículo hubiera podido escribirse con cabal acierto despues de echar una mirada alrededor y ver con qué gente se contaba... Ahora vamos comprendiendo algo de los *modernos principios administrativos*, ó *distributivos*, que viene á ser lo mismo. ¿Se permitió cosa análoga el Consejo de Sanidad en sus bases? Únicamente consignó en la 1.ª estas palabras, bien necesarias por cierto: «Para el acertado despacho de los asuntos médico-administrativos habrá, *al menos*, en la Direccion dos doctores en Medicina pertenecientes al Cuerpo de Sanidad civil.

Llegamos á la *Inspeccion y Fiscalía de Salud pública*, y tropezamos con que se crea (art. 7.º) una oficina de Inspeccion y Fiscalía de Salud pública á las órdenes de la Direccion general... ¡Oficina y á las órdenes de la Direccion, con sus oficiales, auxiliares, etc.! Ya se infiere lo que esto significa: todo menos inspeccion: *pan-funcionarismo* en grande escala.

¿Tiene esto mucha analogía con lo propuesto por el Consejo? Veámoslo:

«El Consejo de Sanidad ejercerá, en el orden que la ley preceptúe, la más alta y general inspeccion en todo lo relativo á la salud pública.» (Base 12.)

«La Inspeccion general, *permanente y activa*, será desempeñada por dos inspectores generales pertenecientes al Cuerpo de Sanidad civil, doctores en Medicina y jefes primeros de Administracion, uno designado á velar incesantemente por el buen orden y fiel desempeño del servicio de Sanidad interior, y otro especialmente consagrado á la Sanidad marítima.» (Base 13.)

Desde luego se advierte la diferencia inmensa que resalta entre uno y otro pensamiento. Eso de la oficina al lado de la Direccion, ¿se parecerá mucho á la inspeccion inteligente, activa y severa que reclama el buen servicio de la Sanidad en todo el reino? Aún eran pocos dos inspectores médicos, y se ha dejado uno sólo, *licenciado* en Medicina y Cirujía, con tres oficiales de Administracion civil (que probablemente no serán médicos) y tres auxiliares.

Se ha estimado preferible — ateniéndose á los *modernos principios administrativos* — poner á su lado, ó mejor *encima*, á un *inspector fiscal* SUPERIOR, — fíjese la atencion en el calificativo — licenciado en Derecho civil y administrativo... ¡Ya!

Así resalta uno de los principales pensamientos que han inspirado, al parecer, esta especie de trastorno ó revolucion sanitaria. El de rebajar, empujear y dominar á la clase médica, la única que está en posesion de los conocimientos y el criterio sanitario. ¿No era más bien contrario el que brillaba en las bases del Consejo, que al hacer la ley hubiera tenido la debida amplificacion?

El desconocimiento de la materia sobre que se legisla queda patentizado en los artículos 9.º y 10 del Proyecto, relativos á las funciones de la Inspeccion y Fiscalía. Ni idea se descubre de lo que debiera ser la Inspeccion, quedando ésta reducida á lo que en España acostumbran quedar reducidas las Inspecciones: unos holgados cargos, que permiten disfrutar de mayor ó menor sueldo, al amor de la lumbrera en el invierno y recorriendo en el estío algunos establecimientos balnearios que tengan buena mesa, y cuyos dueños sepan agasajar al sabio y celoso inspector.

Hé aquí la obligacion que se echa sobre el respetable señor inspector-fiscal superior:

«Practicar del mismo modo las visitas reglamentarias á dichas dependencias, — las del ramo — cuidando de que los servicios administrativos se realicen con la mayor exactitud, como las leyes y demas disposiciones determinen. — Vigilar el cumplimiento de los preceptos sanitarios en todos los órdenes relacionados con el derecho público y el pago de los impuestos. — Investigar las omisiones y trasgresiones que puedan constituir falta ó delito sanitario, instruyendo el oportuno expediente gubernativo en comprobacion del hecho, y remitiéndolo á los tribunales de justicia á los efectos que hubiere lugar.»

Pero, señor, ¿no es esto mismo lo que deben hacer los inspectores médicos? ¿Acaso no son médicos — como dirigidos á realizar un servicio sanitario — todos los servicios que hay que inspeccionar? ¿Habrán otra cosa los médicos — sean doctores ó licenciados — que vigilar el cumplimiento de los preceptos sanitarios, en lo que corresponde á eso, á la Sanidad, y constituya en el asunto el derecho público? Y las omisiones y trasgresiones que puedan constituir falta ó delito, ¿no tienen encargo las autoridades sanitarias — desde el ministro de la Gobernacion al úl.

timo alcalde—de investigarlas y reprimirlas, en conformidad á las leyes?

Hemos llegado á la organizacion que se propone para el Consejo de Sanidad, y este artículo va haciéndose demasiado largo. Otros le seguirán.

Vamos probando, y á esto se reduce por ahora nuestro propósito, en defensa propia, que hay *profundísimas discordancias*, como habíamos sentado, entre el Proyecto de Bases formado por el Consejo y el Proyecto de Ley en que va á poner mano la Comisión del Senado que tiene encargo de estudiarle.

Lo cual no es decir que lleve aquél ventaja á éste, ni sean perfectamente comparables un sencillo embrion con un sér enteramente desenvuelto y en la plenitud de su vida.

A. PEZ DEL RIO Y SOPENA.

SUCINTA RESEÑA INÉDITA

DE LA EPIDEMIA DE CÓLERA MORBO QUE LA VILLA DE VALDEMORO SUFRIÓ DESDE 3 DE JULIO Á 4 DE OCTUBRE DEL AÑO DE 1855

POR DON NICASIO FRAILE DE LA ROSA

Licenciado en Medicina y Cirujía, fallecido en Valdemoro en 16 de Febrero de 1882

(Continuacion)

Sexto caso.—Antonio Lerena, hijo de la Juliana, soltero, 17 años, pastor, entra en la habitacion donde estaba su madre, permanece en el portal contiguo, y, despues de muerta ésta, es invadido á las ocho de la noche del mismo dia, y muere al siguiente dia 23.

Sétimo caso.—Celedonio Lerena, hijo de la Juliana y hermano de Antonio, pastor, temperamento sanguineo, 20 años de edad, hace lo mismo que su hermano, es invadido el 23 y muere el 25: una hija, que es la que más asiste á la madre y sus dos hermanos, valetudinaria, no tiene novedad.

Octavo caso.—Aniceta Portero, casada, 26 años, temperamento nervioso, es invadida el 22 del mismo con vómitos, diarrea y calambres; se cura: ni la madre ni varios que la asisten tienen novedad.

Noveno caso.—Benito Rosel, casado, 23 años, temperamento nervioso-bilioso, albañil, ayuda á bajar á su pariente, ya difunto, Celedonio Lerena, y á la mañana siguiente del 26 es invadido: éste llegó á estar algido; se cura sin que su mujer ni demas familia tuviesen novedad.

Décimo caso.—Rafaela Lopez habia asistido á Juliana Humánes; es invadida con diarrea, vómitos y calambres: se cura, sin haber novedad en la familia.

Undécimo caso.—Isidoro Pariente, 26 años de edad, soltero, es invadido con diarrea, vómitos y calambres: se cura; su padre Pedro Pariente, 68 años de edad, temperamento bilioso, yesero, es invadido á las 24 horas despues del hijo: se cura.

Duodécimo caso.—María Martin, casada, temperamento linfático, es invadida el 27: se cura, sin tener novedad en la familia.

Décimotercero caso.—Olalla Calvo, párvula de 8 meses, es invadida el 27, y muere en el mismo dia, sin más novedad en la familia. Los dias 28 y 29, ningun invadido.

Décimocuarto caso.—Venancia Benito, de 10 años, invadida á las diez de la mañana del 30, sucumbe á las dos de la tarde: la madre y la numerosa familia que la asiste no sufren novedad alguna.

Décimoquinto caso.—Francisca de Bustos, temperamento nervioso, invadida el 30, se cura, sin novedad en la familia: el dia 1.º de Agosto hubo dos invadidos, sin novedad en las familias; el dia 2, cuatro; de ellos, tres párvulos, sin novedad en las respectivas familias.

Décimosexto caso.—D. Saturnino García, invadido en 3 de Agosto, abogado, 52 años, temperamento nervioso-bilioso, muere el 5.

Décimosétimo caso.—Valentina Moreno, casada, 62 años, pobre, es invadida en el dia referido, y muere en el siguiente; de dos hijas que la asisten, la una es invadida al otro dia, pasa al estado tifoideo y muere despues de un mes.

Décimooctavo caso.—Gaspar Móstoles, casado, 32 años, pastor, constitucion débil, invadido el dia 7, y muere en el siguiente, sin novedad en la familia.

Décimonoveno caso.—Doña Ramona Jimeno, casada, 62 años, temperamento linfático, invadida en el mismo 7, y muerta en el siguiente, sin novedad en la familia.

Vigésimo caso.—D. Pedro Lopez Bravo, casado, 61 años, Labrador, invadido en el 8, y muere al siguiente dia, sin que hubiese novedad en todos los que le asistieron.

Vigésimoprimer caso.—Francisco Fernandez Torviso, viudo, trabajador del campo, es invadido el 9, y muere en el mismo dia; fué trasladado al hospital, sin que hubiese novedad en los que le trasladaron y asistieron.

Vigésimosegundo caso.—Doña Francisca García, hija de D. Saturnino, soltera, 27 años, temperamento nervioso, invadida á los cinco dias de la muerte de su padre, y muere en el siguiente: D. Francisco, hermano de ésta, fué invadido al otro dia, llegó á estar muy grave, y se curó: fué trasladado á otra casa, sin tener novedad los que le trasladaron, ni en la casa donde permaneció.

Vigésimotercer caso.—D. Juan Fernandez, presbítero, vicario del convento de religiosas, invadido en el mismo dia 10, y muere en la madrugada del 11: los que le asisten no tienen novedad, excepto D. Manuel Delgado, presbítero, que, habiéndose quedado toda la noche á auxiliarle, á los cinco dias es invadido y muere en el de la invasion.

Así principió á propagarse y extenderse, yendo en aumento tanto los invadidos como los muertos, por cuya razon, así como por las circunstancias muy críticas, no se ha podido seguir con la exactitud hasta aquí observada, hasta el dia 13, en que principió su incremento, siendo 26 los invadidos y 7 los muertos; en el 14, 38 invadidos y 20 defunciones; en el 15, 18 los invadidos y 19 los muertos: en estos tres dias han desaparecido familias casi enteras, como sucedió en la calle de la Vera-Cruz, que, siendo 6, murieron 4; en la casa núm. 7, siendo igual número, murieron 4; calle de la Fábrica, casa núm. 3, de 7 sucumbieron 4; en la calle de la Oliva, núm. 2, sucedió igual. En el dia 17, ya son 17 los invadidos y 10 los muertos; en el 18, 10 invadidos y 3 muertos; el 20, 6 invadidos y 6 defunciones. Desde este dia, ya principió á notarse algun descenso, pero siempre con la mismas anomalías é irregularidades de la enfermedad, pues ya en un dia habia 8 invadidos, al otro dia 3, al inmediato 5, con 2 ó 3 defunciones, hasta el 4 de Setiembre, en que no hubo ningun invadido, como en los dias 6, 7 y 8. El 9 se presentaron 3; sin ninguna defuncion en el espacio de 6 dias; el 15, sin novedad; el 20, 1 invadido; el 24, 1 invadido y 1 muerto: pasan 10 dias sin haber novedad, y en de Octubre se da el pueblo por sano. Esta ha sido

marcha que ha seguido la epidemia en esta población; observándose que el sepulturero, su mujer é hijo, que le ayudaban, el sacristán, el acólito, un eclesiástico y la hospitalera, que todos tuvieron contacto más ó ménos inmediato, sucumbieron; á la par que los enterradores y conductores de cadáveres, los demás eclesiásticos, enfermeros, hermanas de la Caridad, practicantes y escribanos no han tenido novedad alguna. Ha habido pastores que, sin relacion con el pueblo, han venido invadidos del campo: un telegrafista que moraba en la torre, á media legua de distancia, entró invadido en el hospital y murió.

En vista de hechos tan contradictorios y de tan buena ley, la opinion estará dividida, el entendimiento vacilante y la razon perpleja para decidir si la enfermedad *cólera-morbo* es ó no contagiosa. Creo un deber consignar aquí que, así como en el principio é incremento de la enfermedad todo era cuidado y anhelo por parte de las familias y asistentes, no faltando en nada á cuantas prescripciones se ordenaban, amaestrados por la terrible lección de que habían sido testigos, se observó ya á lo último algun retraimiento por parte de aquéllas.

Otro hecho que se ha mirado con sorpresa en esta enfermedad es esa marcha misteriosa, tortuosa é irregular, esos saltos que con giros tan varios se presentan, ya invadiendo una gran ciudad, ya una aldea, en la corriente de un mismo rio, acometiendo á un barrio, perdonando á otro, á esta ó á aquella casa, á una familia, á un individuo, y al inmediato no, ensañándose en una localidad, al paso que es leve é insignificante en la inmediata, siendo, al parecer, una misma la atmósfera, con otras mil anomalías. Esta misma marcha, en proporciones todavía más sorprendentes se nos presenta casi diariamente á nuestra observacion cuando una causa cualquiera afecta á la vegetacion; y, si no, preguntad al labrador sobre sus mieses, olivos, etc.; al jardinero sobre sus flores, al horticultor sobre sus árboles y hortalizas, y, por último, al botánico: ¿por qué, siendo una misma la tierra, una misma la simiente, igual el cultivo, idéntico el aire que respiran, la vegetacion que se presentaba lozana la vispera, á la mañana siguiente se encuentra lacia, marchita y seca? De todo este fenómeno no darán otra explicacion sino que vino tal ó cual viento, tal ó cual lluvia; al labrador se le presentará una espiga que en su base ó punta, en una ú otra de sus carreras, con el tizon ó el trigo, lleva la vida ó la muerte; al jardinero, en una misma planta, una flor marchita y la otra lozana; al horticultor un árbol, cuyas ramas, la una cargada de fruto y la inmediata estéril y seca; y, sin embargo, ninguno os dará la razon de semejantes fenómenos. Pues bien; demos un paso y meditemos; teniendo presente, además del carácter de movilidad que con pasos tan lentos distingue ambos reinos, y que entra por mucho en la presentacion del fenómeno, se deducirá: que esa inconstancia, esa variacion é irregularidades, etc., es una cualidad propia, exclusiva de los seres vivos, ya en la manifestacion de su ser, ya en sus innumerables accidentes... Pero el hombre, que no se contenta con lo que la observacion le enseña, y que, á pesar de sus locas aspiraciones, no llegará jamás á comprender la esencia de un simple átomo de arena... ¡trata de averiguar el por qué de las causas! Este mismo hombre, que llama irregular, anómalo y misterioso á todo aquello que no se presta á su limitada comprension, no conoce que en este misterio está tal vez la perpetuidad de los seres vivientes; y, si así no fuese, entonces sí que seria fulminante y rápida la desaparicion de las especies, cuando á su vez estuviesen bajo la influencia de una causa destructora y de muerte...

Las invasiones no son tan fulminantes como generalmente se cree; por lo comun se anuncian con algunas horas ó dias de anterioridad; así se ha observado en la epidemia de este pueblo: preguntando á los enfermos si habían sentido alguno ó algunos de lo que se llama prodromos, todos contestaban hacia algun dia que tenían diarrea, pero que no les incomodaba: otros, ruido de tripas ó peso en el estómago; y donde esto más se ha notado ha sido en los párvulos, que, preguntando á sus madres, casi todas decían que hacia uno ó más dias que andaban ligeros de vientre, pero que estaban *alegritos*, y creían fuese para cuajar algun diente ó muela. Y así, soy de opinion que, desde el simple borborigmo hasta el síntoma más alarmante, todo es cólera, estando la diferencia en que nuestros sentidos no están formados para apreciar los objetos en miniatura, y si en sus formas gigantescas. Algunas veces se observan esos tránsitos repentinos de vida á muerte, pero son las ménos.

La ciencia tampoco puede precisar el momento en que principia ó termina una constitucion epidémica: á pesar de los medios de que pueda valerse para apreciar las cualidades del aire, siempre se le escapará la *cosa divina* de Hipócrates, su modo de impresion y resultado, y nunca jamás llegará á saber desde cuándo el ser viviente está bajo una influencia cualquiera, ni las transiciones, mutaciones, modificaciones, alteraciones, etc., ya lentas, ya rápidas, que en su naturaleza aquélla pueda operar; y así, la idea más aproximada de la aparicion del primer caso del cólera, como de cualquiera otra epidemia, es como la de la presentacion del primer fruto maduro que se desprende del árbol, que anuncia los que madurarán y vendrán despues. ¿Pero cuándo empezó á abotonar para dar fruto tan amargo? ¡Imposible!

No se duda de la parte de influencia que la aprehension y el terror puedan tener en las invasiones; pero no es de tanta importancia como por lo comun se cree (y acaso sea la única enfermedad en que tome ménos parte), pues, segun demuestra la observacion, la clase ménos acomodada, que está todo el dia ocupada en sus faenas, sin acordarse tal vez de la enfermedad, cuyas facultades intelectuales no tienen el grado de desarrollo que las de las personas acomodadas, y los niños, por último, han sido los que más han sufrido.

Descendiendo al terreno de los hechos, aunque sus aguas se nos figuran cristalinas, si se analizan se hallará alguna particularidad, por ser diferentes las fuentes de que manan; y así, con este motivo, aquí se presenta una debida á la casualidad: habiendo sido invadido en 11 de Agosto el médico titular con diarrea y vómitos, notó que siempre que se presentaba aquélla sentía la escrecion de orina, acompañada de una ligera sensacion algo grata, y así se lo hizo presente á sus compañeros D. Pantaleon Sanchez, D. Manuel Iser y D. Juan Maestre, para que preguntasen á los enfermos si les sucedía igual, respondiendo todos afirmativamente. Despues de restablecido aquél, tuvo buen cuidado de indagarlo por sí, y obtuvo igual respuesta; mas debe advertirse que esta particularidad de la epidemia de esta villa se ha presentado en los principios de la enfermedad, cuando los sujetos tienen todavía líquidos qué perder, pues estando muy graves sucede lo contrario, y es buena señal cuando vuelve á presentarse. Es tambien muy probable que dicha particularidad haya pasado desapercibida de los enfermos, no obstante suceda igual en los demás; mas como no se tenga noticia de que se haya hecho mérito de ella, se ha creído conducente manifestarla, en cuyo caso tenemos una vía más por donde los humores se escapan. Otro caso no ménos

particular es el siguiente: en la mañana del día 1.º de Agosto se presentó Francisco Humánes, 27 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución fuerte y robusta, soltero, pastor, y dijo que deseaba vomitar. Para ello se introducía los dedos en la boca, pero que no podía, así como tampoco mover el vientre, aunque eran muchos los conatos que tenía, con un ruido tan extraño en él que se oía á alguna distancia, y un calambre que, partiendo del dedo gordo del pié de la extremidad derecha, se extendía por toda ella, á lo largo de la columna vertebral, hasta la nuca: se le dispuso dos granos de emetina en 10 onzas de agua, para tomar á pequeños cortadillos de media en media hora. En la visita de la tarde ya se halló levantado; había tomado la medicina, y no le produjo una pequeña náusea, pero sí dijo había sudado mucho. ¿Es cólera este caso?

La observación nos enseña que, cuanto más rápida y pronta es la pérdida de los humores, con igual prontitud se verifica la muerte; y la misma nos muestra también que todos los que han tenido vómitos frecuentes de un líquido verdoso, sin presentar la fisonomía muy descompuesta ni perdido el pulso, se han salvado. Dos, uno de ellos álgido y otro muy grave, á quienes les sobrevino hipo, les sucedió igual; estos dos fenómenos tienen su explicación fisiológica en su buen resultado; son dos centinelas que, estando alerta, no dejan descansar al *pulmon* y corazón, y probablemente de aquí parta tanta variedad por parte de los médicos, aconsejando unos los eméticos y otros los anti-eméticos, tomando el efecto por la causa; pero el arte no puede hacer lo que la naturaleza.

Los casos leves se curan por medio del sudor ó sin él; es la vía más conferente: no así para los graves, gravísimos, ni mucho menos para los álgidos; la razón es muy obvia: todos éstos terminan por la orina en corta cantidad y clara al principio, haciéndose más abundante y alimonada, por cámaras ligeramente verdosas, de alguna consistencia, por parótidas que todas supuran, diviesos, erupciones de diversas clases en la cara, cuello, espaldas, etc., reconciliando por pequeños intervalos el sueño: los calambres no son síntoma constante; las diarreas son más difíciles de contener que los vómitos; son biliosas, verdosas, blanquecinas, y, cuando está el período álgido algo adelantado, claras, espumosas, de un color anacorado y en corta cantidad. También se han presentado en este pueblo dos enfermos con diarrea sanguínea disenterica; el vientre, las más veces retraído y casi pegado al espinazo; otras, elevado; los que acusaban un dolor profundo, que no podían circunscribir, ya en uno ú otro lado del pecho, en uno ú otro hipocondrio. Los dos han sucumbido, sucediendo igual á una jóven á quien sólo la idea de hacer una deposición la aterraba; pedía con instancia se la diese alguna cosa para mover el vientre; tal era el dolor que sentía en el recto, y que desaparecía por pequeños intervalos. También se ha visto morir con escasos vómitos y corta diarrea, presentando los enfermos el pulso tan pequeño y tan veloz que parecían más vibraciones que pulsaciones, sin pérdida notable del calor de las extremidades, y con sudor general, si bien algo desagradable. Las facultades intelectuales se pierden ántes en las mujeres que en los hombres, con gritos y vociferaciones, habiendo tenido casi extinguida la voz anteriormente.

(Concluirá.)

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DE LA RESPONSABILIDAD MORBOSA DE LOS TEJIDOS,
POR D. FEDERICO RUBIO

II

Dada una causa morbosa actuante sobre un tejido, la evolución subsiguiente de la causa puede afectar otros tejidos que no sea aquel sobre que obró la causa actora. Esta proposición es un simple corolario de lo expuesto anteriormente. La puntura de la aponeurosis plantar suele producir el tétanos; padecimiento cuya residencia, hoy probada, corresponde á la médula espinal.

Si comparamos este hecho de responsabilidad con el que dejamos mencionado respecto al tejido grasoso, podrán notarse algunas variantes; pero, en el fondo, obedece al mismo principio del *consensus*.

Mientras se consideró como un fenómeno de simpatía, con esto se daba por terminada la explicación. En *El Libro Chico*, que publicamos hace años, dijimos que las palabras correspondían á tres categorías: que unas eran signos de sensación, otras signos de ideas, y otras signos de noción. Nos apartaría actualmente de nuestro objeto explicar esta materia; pero baste, al presente, recordar que la palabra *simpatía* es un mero *signo de sensación*. Como estas palabras son las de más baja esfera, por decirlo así, tienen escaso contenido psicológico, y no dan verdadero conocimiento del fondo de la cosa á que se refieren. Simpatía, no dice más sino que se experimenta una sensación atractiva, en cierto modo agradable, hacia alguna persona ó cosa. Dicha sensación, aun sin tomarla en sentido metafórico, cual la tomó el lenguaje patológico, es incapaz de descomponerse por el análisis, y por tanto no se presta á derivar de ella ningún conocimiento.

Antes de examinar el tétanos como un hecho de responsabilidad morbosa de los tejidos, dependiente de la ley del *consensus* hipocrático, debemos volver sobre nuestros pasos y ampliar algo el estudio de los fenómenos que ocurren en los tejidos conectivos y fibrosos, porque, así, pasaremos grado á grado de lo más fácil á lo más difícil, y resultará más clara la materia que abordando desde luego la cuestión del tétanos.

Como las articulaciones del codo, del pié y de la rodilla son partes descarnadas y superficiales que pueden examinarse en toda su redondez por la vista y el tacto, se prestan admirablemente á la observación de los fenómenos que procuramos explicar. Por el estudio del curso que siguen las acciones ó las causas morbosas, podemos inducir lo que debe pasar y suceder en las articulaciones más profundas y en los tejidos similares de las demás partes del cuerpo al encontrarse insultados por análogas causas.

Cuando el pié ó la rodilla sufren una distorsión, lo primero que el individuo experimenta es un dolor vivo, referente al punto opuesto á aquel de cuyo lado se verificara la flexión violenta. Así, cuando inopinadamente se dobla el pié hacia adentro, el dolor sufrido es hacia el maléolo externo; si se dobló hacia afuera, el dolor salta hacia el maléolo interno. Igual sucede en la rodilla y en las demás articulaciones. Dado este caso, el miembro queda más ó menos resentido en el punto preciso donde se experimentó el dolor primero, y basta cualquier leve conato de hacer una flexión voluntaria análoga á la que se efectuó inopinadamente, para que dicho dolor se vuelva á despertar. Hagamos caso omiso de lo que pasa cuando, grado á

grado, van desvaneciéndose las consecuencias del accidente, y fijémonos en lo que ocurre en otras muchas ocasiones, á saber: que el tobillo doloroso se hincha, hinchazon que afecta en los primeros dias, no ciertamente el hueso ni el punto preciso del ligamento violentado, sino los alrededores, las partes próximas y blandas. Así, que la tumefaccion primera aparece como simulando cierto grado de edema. Algo despues, aquella parte hinchada se extiende y acentúa, toma color, y el tacto y el termómetro declaran allí un aumento de temperatura. Es evidente, pues, que ha sobrevenido una inflamacion. ¿En el hueso, en el ligamento lesionado? Pudiera ser; pero, hállese inflamados ó no en este período ligamento y hueso, en lo que no cabe duda alguna, porque lo vemos y tocamos, es en que los tejidos blandos conectivos vecinos al hueso y ligamento se han inflamado considerablemente, y que en ellos reside el calor, el aumento de color, el principal flujo y tumefaccion. ¿Y qué es lo que aquí ha pasado? Pues ha sucedido evidentemente un hecho de responsabilidad por propagacion. Los tejidos circundantes al ligamento han venido á pagar las consecuencias de un traumatismo que no obró en ellos, sino en su pariente y vecino el ligamento. Digo vecino y pariente, porque, en efecto, aquí hay que considerar dos circunstancias: primera, la vecindad; segunda, la relacion de parentesco anatómico. La mera vecindad no explica el hecho. Si así fuera, se inflamarian las partes en proporcion á la proximidad del sitio ocupado por el ligamento, y vemos, por el contrario, que, si la proximidad entra por mucho, no entra por todo ni de una manera exclusiva. En el mismo caso y region que suponemos se ve la prueba: más vecinos que el dorso del pié están los tendones, que pasan por la escotadura del maléolo, y ni tendones ni corredera ofrecen todavia síntomas de inflamacion. Entra, pues, en los hechos de responsabilidad morbosa, á más de la vecindad, la naturaleza de la estructura de los tejidos.

Desde luego se comprende que la mayor ó menor blandura de ellos es un factor que ha de intervenir, pero tampoco totalmente; á más de la blandura, influye la vascularizacion de cada parte, y, sobre la blandura y vascularizacion, como circunstancia principal, la genealogía histológica de cada uno de los tejidos.

Procurarémos explicarnos. La fibro-célula es el elemento histológico comun de todo tejido esquelético. Dejando á un lado el huesoso y muscular, que forman un grupo aparte dentro de la esquelética, circunscribámonos al fibroso. Este constituye un gran número de partes que, si diferentes en sus usos y disposiciones, tienen por punto esencial la unidad de su constitucion. De los tendones á las aponeurós musculares, de las aponeurós musculares á las aponeurós de cubierta, de las aponeurós de cubierta al periostio, del periostio á las fascias, de las fascias á las membranas peri-musculares, de las membranas peri-musculares á las peri-néuricas, no existen sino grados más ó menos sensibles, pasos de variedad en la unidad histológica constituida por la fibro-célula.

Ahora bien; cuando una causa traumática actúa sobre un ligamento, el proceso inflamatorio se desarrolla donde encuentra más facilidades para ello. El ligamento, duro en sí, poco ó nada vascularizado, sólo puede reaccionar en la forma de dolor, pero no le permite su estructura desenvolver los demás fenómenos inflamatorios; no es apto para recibir la sangre que el estímulo del dolor atrae; no puede, por tanto, convertirse en foco de calor, ni de color, ni de tumefaccion, y, dadas esas circunstancias, la sangre que viene, los capilares que se congestionan, la fluccion que se avoca, el calor y el color que se desen-

vuelven, no lo hacen en el ligamento mismo, sino en los tejidos *similares*, ménos compactos y *más vecinos* al dicho ligamento. Resulta, por tanto, que el hecho de responsabilidad hace sufrir las consecuencias de una lesion á partes distintas, pero similes al punto y tejido lesionado. Resulta tambien que entran dos factores, el parentesco histológico como primero y más importante, y la proximidad ó vecindad como segundo. Este segundo factor se modifica considerablemente por otras circunstancias secundarias, ya á favor del proceso morboso, ya en su contra, y entre ellas muy especialmente las condiciones, ya bien estudiadas por la Anatomía, de los espacios limitados: cavidades cerradas, bolsas, aberturas normales, etc., etc. En los hechos de responsabilidad, puede advertir el observador cierto orden de sucesion. Donde hay tejido grasoso, éste es el primero que peca con la mayor parte de la carga; sigue despues el tejido conectivo laminoso inter-muscular, despues las membranas sero-fibrosas, luego el periostio, más tarde el hueso, las aponeurós de cubierta, los ligamentos, y, en último término, los tendones y los músculos.

El orden de sucesion que acabamos de exponeros no es absoluto; várias circunstancias pueden hacer que se afecte ántes el periostio que una membrana sero-fibrosa próxima, etc.; pero la regla es lo comun. Cuando una artritis que reconocía por causa primera una diastásis sigue su evolucion hasta las últimas consecuencias, todos los tejidos, desde el grasoso hasta el huesoso, muscular y tendinoso, se encuentran alterados y aun destruidos; pero, si se van prosiguiendo paso á paso las evoluciones del mal y sus sucesivas acometidas, podrá advertirse que no se efectúan las lesiones anatómicas en el mismo tiempo y grado, sino que siguen el orden que dejamos predicho, salvo alguna que otra variante explicable por motivos especiales.

No hay necesidad de repetir la descripcion de los fenómenos de responsabilidad que ocurren en el tejido grasoso; basta recapitularlos en sus tres periodos. Primero, de super-nutricion de las células. Segundo, de cambio del contenido grasoso en graso-coloideo. Tercero, de rotura de las membranas de las células y derrame del contenido.

Convendría hacer un estudio semejante de las modificaciones que sufre el tejido conectivo. Por nuestra parte carecemos actualmente de suficientes elementos de observacion para ello. El tejido conectivo no forma grandes masas como el grasoso, sino láminas delgadas que se entrometen por todas partes y que, al exámen macroscópico, se confunden con ellas.

Sólo podemos advertir los caracteres de más bulto, que son los asignados á las inflamaciones en general; sin embargo, nos parece que, en estas inflamaciones por responsabilidad, las modificaciones son más lentas, ofrecen ménos tendencia á la evolucion flegmonosa aguda que cuando se afectan por causas directas, de lo cual procede que las hinchazones articulares crónicas ofrezcan un color pálido. Con este hecho concuerda cierta como congestion pasiva del mismo tejido conectivo, que, sin ser edematosa, declara una jugosidad á modo de infiltracion linfática. Indudablemente, cuando incindimos una articulacion con determinados fines terapéuticos, vemos que la piel en sus capas profundas y el tejido laminoso están considerablemente engrosados, formando una corteza blanda y gelatiniforme. Sin duda que algo pasa en sus espacios linfáticos é inter-laminares semejante á lo que dejamos indicado sobre las células de grasa; ciertos semi-líquidos coloideos vienen á llenar los referidos espacios haciendo que las membra-

nas celulosas aumenten de grosor y pierdan sus naturales apariencias.

Dilatando quirúrgicamente esos tejidos, aparecen blancos y dan poca sangre; pero, á poco que tardemos en levantar el apósito, se advierte que la superficie incindida ha cambiado de aspecto y condiciones; ha adquirido un color rojo, y han crecido las superficies cruentas, rellenando los labios un tejido brotado rápidamente, de aspecto fungiforme.

Si á este hecho se agrega el de que, cuando la piel se rompe espontáneamente, brota por la abertura un boton fungoso, se dan motivos para sospechar que tan especial carácter es propio de la inflamacion por responsabilidad del tejido conectivo.

El fenómeno que acabamos de describir, aunque sin análisis, lo conocen todos los prácticos; es el que, unido á la blancura, á la frialdad é infiltracion sero-gelatinosa de esas inflamaciones, ha dado el nombre de *tumor blanco* y ha levantado la doctrina de que estos padecimientos articulares son *escrofulosos*.

Los que habeis seguido la observacion clínica; los que habeis visto presentarse los hechos en trabajadores robustísimos, de igual manera que en niños débiles; los que habeis reconocido el origen traumático del padecimiento, no podréis menos de convenir en que, más que el supuesto escrofulismo, hay que investigar otros motivos.

Mejor que las autopsias, nos dan cuenta de las alteraciones que por responsabilidad sufre el tejido conectivo, las operaciones quirúrgicas que solemos hacer. La muerte cambia mucho el aspecto de las partes que padecen crónicamente; y, entre las infiltraciones, el pus y la putrefaccion que rápidamente se desenvuelve, se forma un magma confuso é indistinto. En las operaciones, por el contrario, actuamos sobre partes vivas más ó menos enfermas, y se puede apreciar con toda claridad su estado y disposicion. El engrosamiento infiltrado del tejido conectivo, en lugar de influir en aislar los tejidos unos de otros, como parece á primera vista que debería suceder, produce un efecto enteramente contrario, los aprisiona y los empasta en una sola masa; empaste que no depende sólo de la presion mecánica que el volumen mayor de las capas conectivas pudiera determinar, sino de cierto grado de adherencia plástica que toma con las vecindades. Una inflamacion flegmonosa no impide que la piel se deslice sobre el campo inflamatorio; pero la que cubre la hinchazon que describimos forma un cuerpo con las partes subyacentes. Lo mismo ocurre hácia lo profundo. Las aponeurósisis tambien aparecen como adheridas y en cierto modo unificadas al tejido conectivo supra é infra-yacente; tal circunstancia obliga, cuando operamos, á tener que disecarlos, por no prestarse á la mera separacion. Una incision que desde la piel divida hasta el hueso, no descubre, como en el estado normal, ó en otros géneros de afectos, regiones constituidas por capas contiguas y desligables, sino, más bien, una estratificacion de partes presas en la ganga conectiva.

Su aspecto y color blanco muestra en ella más riqueza de riego linfático que sanguíneo; la observacion declara, sin embargo, que estos últimos vasos son muy abundantes, pero que están retenidos é imposibilitados en su desarrollo por la presion que sufren. Basta sustraer la causa opresora, para que seguidamente aparezcan infinitos capilares, y para que todo el tejido, libre de presion, tome una estructura fungiforme. Tal sucede cuando se incide la piel ó cuando sé ulcera naturalmente. Igual proceso ocurre cuando encuentra hácia adentro cualquier espacio vacío. Si se perfora la cápsula articular, entra el tejido conectivo enfermo por la abertura é invade la cavidad de la articulacion, á modo de pólipo. Cuando el

tejido conectivo adquiere las condiciones morbosas de que vamos tratando, cuando toma la disposicion ésta de infiltracion cológena, adquiere grandes semejanzas con los pólipos mucosos de las fosas nasales, y, como ellos, tiende á insinuarse por todas partes y ocupar cualquier vacío. Es comun ver, cuando la cáries ha excavado un hueso, rellena su cavidad por esas producciones fungiformes (artritis fungosas).

Las bolsas sero-fibrosas que constituyen las cápsulas articulares pueden padecer de un modo primitivo, y pueden padecer secundariamente y por responsabilidad. En el primer modo, la irritacion suele producir la hidropesia articular, la sinovitis secretoria. Cuando se afectan por responsabilidad, es ménos frecuente que siga su evolucion la forma pura del derrame; á veces suele ofrecer los caracteres de la artritis seca, y más generalmente da ocasion á un proceso inflamatorio proliferante más purihémico, y, en sus últimos grados, vegetante y fungoso.

El periostio debe modificarse por responsabilidad en cierta forma y sentido distinto á cuando la causa actuara sobre el mismo periostio.

Carezco de observaciones comparativas que me permitan establecer las diferencias. Sólo puedo decir que, aparte de la etiología y de los síntomas, se pueden notar, *grosso modo*, algunas variantes entre el aspecto y condiciones de estructura adoptado por un periostio que se irrita directamente con el fuego, la legra, el bisturí ó por la accion de una fractura, y la que resulta de la excitacion continua y lenta proveniente de una funcion de responsabilidad. En este caso, el periostio adquiere más espesor, recuerda algo los fenómenos de infiltracion del tejido conectivo, su vascularizacion capilar es más pálida, y el campo de su alteracion más difuso.

Los huesos se afectan con gran frecuencia por responsabilidad y muy gravemente. Siempre en el sentido de la osteo-periostitis, que suele, avanzando, llegar hasta la cáries.

Segun lo que hemos observado, resisten mejor los huesos los insultos directos que los indirectos. Ménos veces siguen á las heridas y fracturas huesosas las osteitis ni las cáries que á las simples distorsiones de los ligamentos.

Las aponeurósisis de cubierta resisten con firmeza las consecuencias de la responsabilidad. Las inflamaciones agudas, cuando paran en gangrena, las gangrenan tambien, aunque la mortificacion haya comenzado por otras partes. En los actos de responsabilidad de los afectos que comenzaron por un ligamento articular, por una sinovitis ú osteo-periostitis, ceden grado á grado hasta cierto límite, permitiendo que tomen más volumen que el normal las partes subyacentes. Hemos dicho ántes que se adhieren á la masa formada por el tejido conectivo infiltrado. A pesar de su textura firme, algo se infiltran tambien, pierden su color plateado y lo cambian por otro blanco cretáceo, y en algunos puntos con viso amarillento.

Los ligamentos, que haya comenzado el mal por ellos mismos, ya por el periostio, ya por la cápsula, resisten considerablemente á las modificaciones de estructura. Ni las heridas ni las lesiones comunes les afectan en gran manera; en cambio ofrecen gran vulnerabilidad á los atirantamientos graduales, y más á los repentinos. Estas violencias hacen saltar sus fibras, rompiéndolas parcial ó totalmente. Sus roturas pueden verificarse, ya en el centro, ya en los extremos y en los mismos puntos de atadura. Originanse más daños consecutivos de las roturas parciales que de las totales, y más aún cuando se efectúa por el sitio de insercion. En estos casos se desarrolla con presteza la osteo-periostitis é invade la flegmasia to-



dos los elementos articulares. Los vestigios anatómicos de las roturas, cuando pasa tiempo y la articulación y el tejido conectivo han avanzado en sus evoluciones morbosas, son difíciles de distinguir. El ligamento aparece con alteraciones semejantes á las que describimos en las aponeurosis; pero, á más, se encuentra sumamente adherido á las partes vecinas, formando con ellas un todo á primera vista indistinto. Disecando con cuidado, se advierte, sin embargo, el haz de sus fibras, las cuales se ven como individualizadas, engrosadas, y no tan intrincadas y unidas como en el estado fisiológico, á todo lo cual se añade un color ocráceo, como el que toman los tendones que han sufrido la cocción culinaria.

Los músculos, en sus elementos propios, se modifican levemente; pero como están envueltos y rodeados en su totalidad y en sus haces parciales por membranas conectivas, éstas, engrosadas é infiltradas, los encierran y oprimen, haciéndolos aparecer encorcelados, pálidos y de color sucio.

A. R.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA

EL AGUA

EN LAS HEMORRAGIAS DEL ALUMBRAMIENTO
POR INERCIA UTERINA

Feliciano Balvas, casada, de 22 años de edad, primípara, de temperamento sanguíneo-linfático, constitución robusta y buena salud habitual, dió á luz con felicidad en la noche del 3 de Marzo último, después de un normal y tranquilo embarazo, un niño regularmente desarrollado, habiéndola administrado 50 centigramos de cornezuelo de centeno para provocar contracciones dolorosas y evitar la inercia de la matriz, dada la buena conformación de la madre y criatura, cuya cabeza vencía la resistencia que oponía el orificio vulvo-vaginal.

La expulsión del feto tardó en verificarse próximamente 18 horas.

Pasados 60 minutos sin contracciones dolorosas ni expulsar la placenta, hice presiones en el hipogastrio y ligeras tracciones del cordón; no dándome resultado por haber adherencias placentarias, se hicieron fricciones en el abdomen con la pomada de belladona y su extracto, no verificando el alumbramiento artificial por no creerle necesario y tener presente las lecciones de nuestro sabio y distinguido maestro doctor D. Andres Barcenilla, quien dice que la mayor parte de las veces da resultados funestos; dejé á la puérpera sin dolor alguno ni hemorragia, con pulso débil y pequeño, caldo de gallina con vino generoso cada dos horas, agua azucarada para bebida usual, en tranquilidad y silencio, previniéndola que me avisara si se presentaba hemorragia.

A las cuatro de la madrugada, nueve horas después de nacida la criatura, fui llamado con urgencia para cohibir la hemorragia, encontrando á la enferma con palidez general, sudores, ruido y zumbido de oídos, con alucinaciones de la vista, sed, pulso filiforme y hasta imperceptible: causa, según la parturiente, de hemorragia tan grande y copiosa, fué el haber hecho su señora madre fuertes y bruscas tracciones del cordón é introducido la mano en el útero para extraer las secundinas, como partera rutinaria de pueblo.

Si bien esto es causa de enquistamiento de la placenta, y ésta de hemorragia, reconocida la puérpera observé era sostenida y producida por inercia uterina primitiva á la expulsión de la misma. Al efecto,

malaxé el útero y prescribí el cornezuelo de centeno al interior con la ergotina en inyecciones; caldo de gallina con vino generoso cada hora, sin resultado, cual fué satisfactorio en un todo merced á las compresas de agua fría, de las que apliqué dos al vientre, no practicando el taponamiento por no ser necesario y creerlo inútil y perjudicial, por no producir otro efecto que el de impedir el flujo de sangre al exterior, acumulándolo en la cavidad uterina, con lo que comprobada queda la eficacia del agua en compresas y su grandísima utilidad en dichas metrorragias, verificando la isquemia en aquella parte, y el mayor acúmulo de sangre á los senos uterinos, rotos por consecuencia del trabajo del parto y paralíticos por la inercia consiguiente á la fatiga muscular.

Pasadas ocho horas sin expulsar la placenta, ni haber contracciones dolorosas ni adherencias de la misma, verifiqué el alumbramiento artificial, ayudado de mi amigo y compañero D. Francisco Serrano, con la mayor felicidad y sin el más leve esfuerzo ni molestia de la puérpera. Hecho esto, se apretó el vendaje que comprimía ligeramente el abdomen, separando las ropas sucias por verificarse el parto en la cama, dejándola en tranquilidad y silencio: caldo de gallina con vino generoso cada dos horas; agua de té con aguardiente anisado, alternando con azucarada para bebida usual y el cocimiento antiséptico, una jicara cada tres horas como preventivo, hasta que se estableciera la secreción láctea. Sujeta á este régimen, transcurrió sin novedad hasta las seis de la tarde, día primero de enfermedad, que presentó enrojecimiento del semblante, turgencia de las mamas, ligero dolor á la presión en el hipogastrio, notándose el útero contraído y duro, el pulso rápido, pequeño y débil, 120 al minuto; calor, 39°,5; lengua húmeda y sucia; loquios abundantes, de olor nauseabundo y fétido. Prescribí dos gramos de sulfato de quinina en 130 de agua, para tomar en las 24 horas con el cocimiento de quina fenicado para inyecciones y lociones; agua de té con aguardiente anisado, alternando con limonada sulfúrica para bebida usual; caldo de gallina con vino generoso cada dos horas.

Segundo día: siete de la mañana, remisión completa de la fiebre; 72 pulsaciones al minuto; calor 37°,4; á las cuatro de su tarde, exacerbación de la misma; calor, 40°,4; 130 pulsaciones al minuto; respiración penosa y acelerada; timpanitis, lengua saburrosa, ruido, zumbido de oídos; sujeta al mismo plan curativo, con enema de agua de jabón, hizo dos deposiciones duras y abundantes. A las diez de la noche, remisión de fiebre, 90 pulsaciones al minuto con 38°,4: así siguió hasta el día siguiente, tercero de enfermedad, con el mismo cuadro de síntomas que el primero, con supresión de los loquios, dolor ligero al hipogastrio, sin timpanitis, suspendiendo el sulfato de quinina por aumentarla el zumbido de oídos y la sordera, tomando del clorhidrato dos gramos y medio con el cocimiento de grama nitrada para bebida usual, que aumentó la secreción de orina, hasta las siete de la tarde, en que la fiebre era altísima; 140 pulsaciones al minuto con 41°,5 de calor; ligeros escalofríos seguidos de calor; sub-delirio y sudores copiosos; prescribiéndola cuatro gramos de cinconina con digital y acónito, que se suspendió por producir vómitos de color de café y verdosos, administrándoselo en enemas; así siguió, sin nada de alivio, hasta el día cuarto de enfermedad, que cesé en la asistencia, y en consulta asistieron el Sr. Serrano y D. Julian Carabantes, estando en un todo conformes en el diagnóstico, pronóstico y tratamiento, rehusando este último únicamente las compresas de agua fría al vientre empleadas para cohibir la hemorragia copiosa sostenida por inercia uterina primitiva á la expulsión de la pla-

centa, que á las nueve horas de nacida la criatura se presentó, considerándolas perjudiciales é inútiles para la puerpera, por no haberlas visto recomendadas por ningun autor, y si el taponamiento.

Diagnóstico. — Septicemia puerperal.

Pronóstico. — Grave.

Tratamiento. — El ya dicho: quinina á altas dosis y demas.

Ahora bien: ¿qué causa habrá motivado el desarrollo de dicha enfermedad en la puerpera, dejando la predisponente única que en la misma podría existir, cual es la maniobra tocológica? Creo que la descomposicion de los loquios con retencion de algun pequeño coágulo sanguíneo en el cuello del útero, verificándose la absorcion séptica por las erosiones que en la horquilla presentaba, ademas de que puede haberlo hecho por las lesiones de continuidad y vasos abiertos en el sitio de la insercion placentaria que en todo parto reciente presenta el aparato genital de la mujer. ¿Podrá ser posible que la causa de la septicemia fuese la que el Sr. Carabantes da como cierta, es, á saber: las dos compresas de agua fría que á la puerpera se la aplicaron para cohibir la hemorragia antes del alumbramiento, por ser causa, segun él, de la supresion de los loquios, y ésta de septicemia? Si así fuera, éstos no se hubieran presentado, y mucho menos tan copiosos como lo han sido, y es extraño que ignore dicho señor este tratamiento, recomendado por varios autores de crédito, entre otros el Sr. Playfair, para rebajar la temperatura por medio de sábanas mojadas, cubierta la enferma con ellas.

Este profesor cita en su obra un caso exactamente igual al en cuestion, en el que obtuvo resultado con dicho tratamiento seguido por espacio de 11 dias, que, si bien es medio penoso, no es venenoso para las puerperas, como el Sr. Carabantes cree. Concluiré concediendo á dicho señor todo lo que á su favor puedo: que el agua, en las metrorragias puerperales, no puede originar una enfermedad de la naturaleza de la que nos ocupa; á lo sumo podría producir una metritis *à frigori*, cuya sintomatología sería completamente distinta á la presentada por la enferma, así como distintos serían tambien los medios de tratamiento.

Expuesto queda el caso y justificado mi proceder. Ilustraciones superiores á la del que suscribe dirán si éste estuvo tan ajustado á los principios de la ciencia como fuera de desear.

ISMAEL SANTOS Y SANTOS.

Santa María del Campo, Marzo de 1882.

PRENSA MEDICA

NACIONAL.—I. Caso notable de vicia congénita.—II. Fractura conminuta de ambas piernas. — EXTRANJERA. — III. La belladona en la terapéutica infantil. — IV. Tratamiento de la blenorragia por el permanganato de potasa. — V. Accion del calor y de la desecacion sobre la virulencia de los líquidos sépticos y sobre los organismos inferiores.

I.

En nuestro apreciable colega *La Prensa Médica de Granada* da á conocer el Dr. D. Leandro Fernandez Osuna el siguiente notable caso de vicio congénito.

Trátase de una mujer de 16 años de edad, de «pequeña estatura, como sus padres y hermanos, cráneo y cara menos voluminosos que lo que proporcionalmente corresponde á su edad y desarrollo, y barba hendida por una depresion perpendicular bien pronunciada. Su cuello es deforme y no redondeado como en las demas de su sexo, pues la parte média de la region anterior es mucho más saliente que en

el hombre, notándose en ella perfectamente la forma, dimensiones y límites de su aparato laringo-traqueal. La tráquea no forma un tubo rígido y consistente; es, en este caso, un órgano flexible, elástico y más voluminoso; su consistencia cartilaginosa y figura cilíndrica (anteriormente) han sido sustituidas por una forma tuberosa y de resistencia elástica de caoutchouc; no se percibe por el tacto la existencia de más anillos traqueales que el 1.º y 2.º, y esto nos hace creer que el tejido fibroso que forma su tercio posterior constituye tambien los dos tercios restantes de la traquearteria; y á esto mismo nos induce el considerable volumen que adquiere esta parte del árbol aéreo cuando, cerrada la glótis, hace una expiracion forzada. Contribuye tambien á dar tal forma anómala á esta region el haber variado la insercion inferior de los músculos de la misma que se fijan normalmente en el esternon. En efecto; se nota á simple vista y comprueba por el tacto que el esterno-cleido-mastoideo no presenta dividido en dos su extremo inferior, sino que está formado por un solo haz que va á fijarse en la clavícula, haciéndose de este modo cleido-mastoideo solamente, más corto y más visible al exterior; las inserciones inferiores del esterno-tiroideo y esterno-hioideo no se verifican en el esternon, que no existe, sino en la parte posterior y superior del filete óseo, que despues estudiaremos; estas desviaciones musculares empujan hácia atras las partes laterales del cuello, y, haciendo perder la forma triangular de la region infra-hioidea, le dan la paralelográfica que presenta. Se notan, por fin, en esta region dos canales profundos, laterales, separados por una elevacion média bien acentuada.

»En el tórax se observa lo siguiente: ausencia casi completa del esternon, que se halla reemplazado en su centro por una lámina aponeurótica resistente y elástica, ó membrana fibrosa, cubierta por la piel; sustituidos sus bordes por ribetes óseos salientes y continuos, y en su punta por un apéndice osificado, voluminoso y que sirve de lazo de union á las partes laterales.

»La fisura esternal tiene, pues, la forma triangular, con la base dirigida hácia arriba, y los dichos bordes esternales bajan á unirse con el apéndice, perpendicularmente el derecho y en direccion oblicua el izquierdo, que describe tres curvas, dos de concavidad anterior, y otra convexa en el mismo sentido. El reborde esternal derecho y toda la pared torácica del mismo lado se encuentran en un plano 2 ó 3 centímetros más anterior ó elevado que el izquierdo, que aparece aplanado y más bajo en totalidad.

»Las glándulas mamarias, muy poco desarrolladas y situadas más posteriormente, contribuyen por su parte á hacer más notable la rara configuracion de este tórax.

»En el lado derecho se cuentan trece costillas, dos de las cuales son flotantes, y todas ellas tienen mayor longitud que la simétrica del lado izquierdo; pues, de las no libres, nueve parece que terminan anteriormente y articulan con el filete óseo en el mismo plano, y las otras dos quedan más atras, unidas por el cartilago condro-costal correspondiente: las del lado izquierdo son once, y de ellas dos flotantes, teniendo una longitud muy desigual, y formando la extremidad anterior de la primera una tuberosidad muy saliente al unirse con los huesos inmediatos; de éstas, siete se articulan con el filete esternal.

»Las dimensiones del tórax son: desde la apófisis espinal de la 4.ª vértebra dorsal al extremo anterior de la 2.ª costilla, 38 centímetros, y 34 la misma medida del lado izquierdo; la fisura esternal al mismo nivel, 6 centímetros; que, unidos á los anteriores y á los dos de los bordes óseos, dan la medida de la circunferencia, que es 80 centímetros.

«La circunferencia anterior, medida al nivel de la 10.^a costilla de uno y otro lado, tiene 66 centímetros. Altura del pecho: desde el borde superior y parte media de la clavícula al inferior de la última costilla, 26 en el derecho y 23 en el izquierdo. El borde inferior de la pared costal derecha alcanza un nivel de 3 centímetros más bajo que el de la izquierda. La longitud de la fisura esternal es de 10 centímetros. Todas estas medidas han sido tomadas con cinta métrica y durante inspiraciones suaves.

«Nótanse además los movimientos del corazón, que, situado en su región, un poco más hacia la derecha y arriba, ha perdido en parte su dirección oblicua y héchose vertical, ocupando casi en totalidad el espacio triangular formado por la fisura ya dicha. Cubierto sólo el corazón por la piel y la membrana fibrosa mencionada, permite observar con la vista y apreciar por el tacto parte de su forma, volumen y funciones, que se hacen más perceptibles que en el célebre vizconde que tanto citan los autores de fisiología.

«Tenemos, pues, como trastornos principales: fisura esternal; hemiatrofia torácica izquierda é hipertrofia derecha compensatriz ó funcional; matidez anormal en el primer lado, falta de una costilla en el mismo y otra supernumeraria en el opuesto.»

II

Como un ejemplo más de los buenos resultados que suele dar el agua fría en las fracturas complicadas con herida y en otros grandes traumatismos, refiere el Sr. D. Angel de Larra, en *El Diario Médico* que bajo su dirección se publica en esta corte, el siguiente caso:

Érase un individuo de 22 años de edad, cabo 1.^o con licencia ilimitada, que, ayudando en la estación del ferrocarril de Tudela á Navarra á descargar una enorme piedra de molino, tuvo la desgracia de que se le cayera sobre sus dos extremidades inferiores. Reconocido por el Sr. Salazar, subinspector del Cuerpo de Sanidad militar, pudo apreciar los siguientes destrozos:

«Al nivel de la unión del tercio medio con el inferior en una de las piernas y en pleno tercio inferior en la otra, se reconocía la existencia de una fractura de tibia y peroné, conminuta, con herida, salida de los fragmentos dislocados, esquirlas y contusión extensa de las partes blandas inmediatas. Es decir, que existían casi todas las complicaciones posibles en las lesiones óseas de esta índole.

«Las buenas condiciones de edad, salud y costumbres del sujeto, y sobre todo el temor inherente á las contingencias de una doble amputación, mutilación tal vez más horrible para el porvenir del operado que la muerte misma, hicieron desistir, al menos inmediatamente, de ese medio cruento.

«Procedióse á la extracción cuidadosa y metódica de las esquirlas desprendidas, limpieza de las heridas y reducción de los fragmentos óseos. Aseguróse la inmovilidad (de la manera acostumbrada en estas lesiones); se colocó sobre la región afecta una compresa agujereada y se *improvisó* un aparato de irrigación continua.

«Se persistió en el uso del agua fría durante bastantes días, y el estado inflamatorio aumentó al principio dentro de unos límites poco exagerados, yendo acompañado de abundante supuración de buen carácter, á la que siguió la aparición de mamelones de excelente aspecto.

«En cuanto empezó á formarse el tejido cicatricial, el estado general mejoró tan notablemente, que al cabo de dos meses el fracturado se levantó del lecho, en cuya época tuvo ocasión de volverle á ver, encontrando consolidadas las

extremidades de los huesos rotos, excepto la de uno de los peronés, en la que se apreciaba aún alguna movilidad anormal. Los callos eran voluminosos, y en la piel existía aún una ulceración no muy extensa con tendencias á la atonía. Llevaba colocados dos parches de emplastro confortante de Vigo, que se extendían desde las articulaciones tibio-tarsianas hasta el tercio medio de la extremidad.

«La curación fué tan completa y el resultado tan grande, tan sorprendente, que, pocos meses después del accidente (no llegó á medio año), el individuo á quien hago referencia andaba sin necesitar el más ligero apoyo; y no sólo no quedó acortamiento de los miembros, sino que, en la marcha, apenas se notaba la más ligera inclinación anormal. Últimamente se dedicaba al oficio de carretero, seguro indicio del perfecto estado de salud en que se encontraba.»

III

El Sr. J. Simon, médico del Hospital de Niños de París, es muy partidario en general del empleo de la belladona en la terapéutica infantil, pues, lo propio que el acónito, la considera muy útil contra el elemento espasmo, tan frecuente en esa edad.

Las principales indicaciones de la belladona son, en concepto del Sr. Simon, las siguientes: *espasmo de la glotis, laringitis espasmódicas, laringitis estridulosas*. Se emplearán primero los vomitivos y después la belladona, que obrará contra el elemento convulsivo. En las *bronquitis espasmódicas* igualmente, después de haber dado la ipecacuana, se obtendrán buenos efectos de la belladona, que disminuirá la secreción catarral de los bronquios. Esta secreción es por sí misma causa de tos por vía refleja. La *adenopatía bronquial* es causa frecuente de tos, que se presenta por accesos, y en la que da también buenos resultados la belladona. Hay casi siempre adenopatía bronquial en la coqueluche: la congestión de los ganglios bronquiales y su tumefacción excitan los nervios vecinos y determinan la tos refleja, que se produce por accesos. Estas toses espasmódicas se presentan también á consecuencia del sarampión. La belladona obra entonces descongestionando los ganglios bronquiales, y como sedante de los nervios y de las fibras musculares.

La coqueluche, por más que se haga, dura próximamente dos ó tres meses; mas no es indiferente moderar la intensidad de sus síntomas y prevenir sus complicaciones: epistaxis, hemorragias, hernias, procidencias del recto, etc. Los vomitivos, el acónito y la belladona son la base de este tratamiento paliativo; por su uso se llega á modificar el carácter espasmódico de los accesos, á hacerlos menos intensos y menos frecuentes.

Cada uno de los tres períodos de la coqueluche presenta indicaciones particulares. Al principio se la debe tratar como una bronquitis aguda. El niño debe estar en la cama; se le aplicarán revulsivos á los miembros inferiores. Una de las mejores precauciones es envolver completamente las piernas con una fuerte capa de uata. Se podrán aplicar también papeles químicos ó vejigatorios en la parte anterior del pecho, cuidando de no dejar éstos sino tres horas, reemplazándolos luego por una cataplasma.

El Sr. J. Simon prescribe de hora en hora una cucharadita de la poción siguiente:

Tintura de belladona	10 gotas.
Alcoholaturo de raíces de acónito . .	10 —
Agua de laurel-cerezo	10 gramos.
Agua de tilo	60 —
Agua de azahar	10 —
Jarabe de lactucario	30 —

Los vomitivos deben administrarse en el segundo pe-

riodo, para desembarazar las vías aéreas de las mucosidades que sostienen la tos y dificultan la hematosis; se emplearán dos veces por semana. Al mismo tiempo se prescribirán 10, despues 20 á 30 gotas de una mixtura de partes iguales de tintura de acónito y de belladona, para tomar por la mañana y por la noche, y hasta durante el día, cuidando de dar al mismo tiempo café negro, destinado á combatir la accion tóxica del medicamento y á prevenir los vómitos. Si estos últimos se producen espontáneamente y dificultan la alimentacion de los niños, deberá dárseles de comer inmediatamente despues del vómito.

En el tercer período de la coqueluche se empleará conjuntamente la belladona, la quina, el aceite de hígado de bacalao, y en esta época será más eficaz que en ninguna el cambio de aires.

El modo más cómodo de administrar la belladona es en forma de tintura; es preferible no emplearla sola, sino asociada, segun los casos, ora al acónito, ora al opio. La adicion del alcoholaturo de acónito conviene mejor para combatir el estado nervioso, y el opio ó la codeína se emplean como correctivo cuando hay alguna razon para temer la agitacion ó insomnios provocados por la belladona. Las fórmulas adoptadas por el Sr. J. Simon son las siguientes:

Alcoholaturo de acónito. } aa 5 gramos.
Tintura de belladona. }

Mézclese. — Cinco gotas por la mañana y otras tantas por la noche, aumentando cada vez una gota hasta 20 diarias.

Jarabe de belladona }
Jarabe de codeína } aa 20 gramos.
Jarabe de Tolu }

Una cucharadita por mañana y noche, aumentando la dosis progresivamente.

Las indicaciones de la belladona en las afecciones de las vías digestivas son ménos importantes y ménos numerosas, y ménos seguros tambien los efectos del medicamento.

La belladona es útil contra el estreñimiento doloroso con pujos y tenesmo anal. Puede utilizarse una mezcla de tintura de belladona, tintura de canela y de colombo, á la dosis de 5 á 12 gotas, ántes de cada comida. Las fisuras de ano se hacen ménos dolorosas por el empleo de los supositorios ó de la pomada de belladona. La fórmula siguiente da buenos resultados:

Manteca de cacao. c. s.
Extracto de belladona. 4 gramos.
Ungüento de populeon. 8 —

Para 15 supositorios de tamaño apropiado, que se dejarán fundir en el ano por la noche al acostarse. A veces, la belladona, introducida por este medio en la economía, revela su accion por fenómenos generales y oculares (sequedad de la garganta, dilatacion de la pupila).

Las afecciones de los órganos génito-uritarios y las que á ellas se refieren, se modifican favorablemente por la belladona. En los niños, el empleo de 10 gotas de tintura de belladona cada 24 horas, administradas en lavativas ó en pociones, y asociadas al alcanfor, al almizcle, da buenos resultados contra la *incontinencia nocturna de orina*. Este tratamiento debe auxiliarse con precauciones morales é higiénicas, tales como vigilancia severa, abstinencia de líquidos por la noche, etc.

Con objeto de favorecer la menstruacion en las jóvenes y hacerla ménos dolorosa, pueden asociarse el opio y la belladona.

Tintura de belladona 5 gramos.
Elixir paregórico 10 —

Para tomar á gotas durante el día en una infusion de tila.

La *masturbacion* debe combatirse, sobre todo en época próxima á la pubertad, por la higiene, la gimnasia, la marcha, la hidroterapia, añadiendo el empleo combinado de la belladona, del alcanfor y del almizcle.

Las *neurósisis*, las *neuralgias*, el *asma nervioso*, con ó sin enfisema, la *epilepsia*, se modifican hasta cierto punto con la belladona. Contra esta última enfermedad se emplea de preferencia el bromuro de potasio.

No olvidemos tampoco las numerosísimas é importantes aplicaciones de la belladona á las *afecciones oculares*. Todas las enfermedades que van acompañadas de fotofobia (queratitis, iritis, heridas del ojo, etc.) deben tratarse por la belladona, y más particularmente por su alcaloide la atropina, en estado de sulfato neutro de atropina (5 centigramos por 10 gramos de agua, para instilar en el ojo varias gotas al día). El alivio es á menudo instantáneo, y se produce al propio tiempo que la pupila contraida puede dilatarse.

IV

Los Sres. Spillmann y Weiss han obtenido excelentes resultados, en el tratamiento de la blenorragia, del permanganato de potasa. Estos profesores se fundaban en la accion rápidamente destructora de esta sustancia sobre el microbio que describen en la blenorragia. El Dr. Gourgues ha continuado estos estudios en la clínica del Dr. Boureau, en San Lázaro, y de ellos ha deducido las conclusiones siguientes:

1.^a El permanganato de potasa es un medicamento desinfectante, antiséptico, dotado de propiedades astringentes variables segun las dosis;

2.^a La accion del permanganato de potasa recae principalmente, de un modo notable, sobre los elementos del pus en general y del blenorragico en particular. Esta accion, francamente antiséptica, puede explicarse por la descomposicion química de las partículas purulentas y su oxidacion inmediata bajo la influencia de este agente;

3.^a El permanganato de potasa, por su accion directa sobre el pus, previene la auto-inoculacion, es decir, el contagio de las partes sanas por el pus de las partes enfermas;

4.^a Su accion sobre las mucosas enfermas es análoga á la de los demás astringentes. El grado de astriccion es débil con una solucion á 1 gramo por 500; más apreciable, pero soportable tambien sin dolor real, con una solucion á 1 gramo por 250 de agua;

5.^a A consecuencia de su accion sobre las materias orgánicas, debe emplearse el permanganato de potasa en solucion en agua destilada;

6.^a El permanganato puede inyectarse sin inconveniente en la vejiga;

7.^a De las observaciones hechas por mí resulta que la accion de esta sal es rápidamente bienhechora en la blenorragia. El flujo de la forma aguda puede suprimirse definitivamente en 12 días, término medio, sin necesidad de recurrir á los balsámicos. En la forma crónica no es ménos eficaz su aplicacion, pero puede exigir algun más tiempo;

8.^a La accion del permanganato de potasa modifica ventajosamente la secrecion patológica del útero;

9.^a No debe recurrirse al permanganato de potasa para obtener la curacion sino despues que hayan desaparecido por completo los fenómenos inflamatorios de la blenorragia aguda. Por otra parte, debe observarse un régimen severo, y es útil recurrir á los baños y á las tisanas diuréticas mientras dura el tratamiento;

10. El permanganato de potasa tiene un solo inconveniente.

niente: su descomposicion en contacto con el lienzo y la mancha que de ello resulta. Este inconveniente es fácil de remediar, procurando emplear para el lavado de las ropas agua á la que se hayan añadido algunas gotas de ácido clorhídrico ó sal de acederas, ó bien agua acidulada con el jugo de limon;

11. El permanganato de potasa ha dado excelentes resultados, por sus cualidades desinfectantes y antisépticas, en el tratamiento de numerosas afecciones: ozena, otorrea, cistitis, heridas cancerosas ó diftéricas, etc.;

12. De los experimentos hechos por el Sr. Lacerda — de los cuales, así como de los hechos por el Sr. Vulpian, tienen noticia nuestros lectores — resulta que el permanganato de potasa es el antídoto del veneno de los reptiles, administrado en inyecciones hipodérmicas algunos minutos despues de la picadura.

V

El Dr. Lebedeff (de San Petersburgo) ha presentado á la Sociedad de Biología de París una nota muy interesante acerca de la accion del calor y la desecacion sobre la virulencia de los líquidos sépticos y sobre los organismos inferiores, cuyas conclusiones, traducidas, dicen así:

1.^a Por la ebullicion, el líquido sero-sanguinolento se coagula en parte, y al mismo tiempo su principio virulento se precipita con el coágulo; de suerte que la serosidad trasparente é incolora casi no contiene organismos inferiores y es completamente inofensiva, mientras que el coágulo conserva la virulencia que poseía el líquido sero-sanguinolento ántes de ser sometido á la ebullicion.

Así, cinco conejos inoculados con el coágulo murieron todos á las 60, 71 y 72 horas, mientras que otros dos inoculados con la serosidad incolora continuaron sanos y buenos.

2.^a Se coloca el líquido séptico en un frasco cerrado herméticamente, en donde el volúmen de aire es mayor que el del líquido. Se coloca en seguida el frasco en la estufa, á la temperatura de 38° á 40° centígrados. El líquido pierde su virulencia al cabo de 48 horas. Otra parte del mismo líquido, en igualdad de condiciones, pero sometido á la temperatura de 12° á 15°, conserva su virulencia al cabo de 15 días.

Respecto á los organismos inferiores, en la primera porcion de este líquido, que pierde su color rojo y se torna negro, cambian de aspecto; es decir, que las bacterias se llenan de corpúsculos brillantes, que se encuentran tambien en gran cantidad en estado libre, lo propio que las *bacterium capitatus*. Los glóbulos blancos de la sangre, que contenian puntos brillantes parecidos á los corpúsculos en cuestion, se destruyen completamente. Por el contrario, en la segunda porcion del líquido, las bacterias se multiplican casi exclusivamente por excision; de suerte que aquí casi no hay bacterias esporógenas conteniendo corpúsculos brillantes, ni corpúsculos brillantes libres, ni *bacterium capitatus*. Los glóbulos blancos de la sangre permanecen intactos.

De 10 inoculaciones hechas con el líquido sometido á la temperatura de 40°, no observó el Dr. Lebedeff ningun caso de muerte, mientras que murieron tres conejos inoculados con el mismo líquido, pero sometido á la temperatura de 15°.

3.^a La pérdida de virulencia del líquido es debida esencialmente, no á la influencia del oxígeno del aire, sino á la temperatura, bajo cuya accion comienza á alterarse este líquido, desprendiendo gases, segun resulta de los experimentos siguientes: Se coloca el líquido en tubos de cristal,

cuyos dos extremos afilados se cierran y purgan de aire. Se coloca uno de estos tubos en la estufa, á la temperatura de 38° á 40° centígrados, y se deja el otro á la temperatura de 12° á 15°. Se observa que el primero (38° á 40°) pierde toda su virulencia á las 48 horas, en tanto que el otro (12° á 15°) conserva sus propiedades virulentas.

Respecto á las modificaciones que sufren las bacterias, son, en general, análogas á las arriba descritas. Por ejemplo: seis experimentos hechos en estas condiciones, dieron todos los mismos resultados concluyentes; es decir, que cuatro animales inoculados con el líquido á la temperatura de 40° sobrevivieron, mientras que murieron los otros dos inoculados con el mismo líquido á la temperatura de 15°.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

Doña Bárbara Carreras Guerra, viuda del socio D. Agustín San Frutos Mendez, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, á los efectos del reglamento.

Madrid 4 de Abril de 1882. — El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES

CONGRESO MÉDICO DE SEVILLA

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Ímproba tarea es, en verdad, aún para plumas mejor cortadas que la mia y personas acostumbradas á este género de trabajos, aprovechar el muy limitado tiempo que dejan libre las sesiones de un Congreso para extractar, para dar una idea, siquiera ligera, de los trabajos objeto de su estudio que, como es natural, son de tan variada índole. Casi sin tiempo material para emborronar estas líneas, me limitaré por hoy á decir dos palabras sobre el Congreso y su sesion inaugural.

Hoy, que es vertiginoso el movimiento de la prensa médica, en que apenas se concibe aún la idea más insignificante sin que se encarguen de esparcirla por el orbe millares de ilustradas revistas, parece ociosa la reunion de Congresos médicos; pero, si bien de un modo absoluto es esto cierto, no lo es ménos que, quién más, quién ménos, aguza su ingenio para ver de presentar algo, si no nuevo, á veces sí, con datos de última hora, para hacer apreciaciones de índole muy diferente, y en ocasiones de gran trascendencia, que pueden confiarse en el seno de una reunion de compañeros, animados todos de los mejores deseos, pero que no pueden confiarse á la publicidad.

Tal vez parecerá una inocentada el tal aserto; pero, meditando un instante, se verá cuán justo es. Hay apreciaciones referentes al comportamiento del médico en su vasta esfera de accion; hay asuntos de tal índole en medicina, que no pueden, que no deben confiarse á la publicidad. El cambio de conocimientos verbalmente con ilustrados compañeros no deja de ser otra ventaja de los Congresos; y, por último, la amistad que se cultiva, la amistad que se adquiere, es muy conveniente para conservar el lazo de union, que

harto necesita el Cuerpo médico, quien, por una horrible fatalidad, por mil encontrados sentimientos, tiene una tendencia repulsiva. Honor, pues, á los Sres. Rivera, Tuñon y Sota, inspiradores de este Congreso, que venciendo, de seguro, mil dificultades, y no sin saborear disgustos sin cuento, han llevado á cabo el Congreso de Sevilla, donde se encuentran distinguidísimos médicos de todas partes de España, un buen número de reputados profesores extranjeros, particularmente franceses, y á su cabeza el Dr. Verneuil. Lástima, sí, que no haya sido más numeroso, y que, particularmente médicos españoles de indisputable mérito, hayan permanecido sordos al simpático llamamiento de los queridos compañeros de la sin rival Sevilla, cuyas bellezas, su incomparable clima, la fragancia de sus naranjos, parecían causa, además de las científicas, para que este Congreso se viera favorecido por mayor número de médicos.

La sesión inaugural se celebró el domingo 9 del actual, en el espacioso salón del piso bajo de la Casa-Lonja, en cuyo local se celebrarán también todas las sesiones sucesivas.

Las autoridades regionales, capitán general, gobernador, alcalde, presidente de la Diputación y rector de la Universidad tenían asiento en el lugar de preferencia, hallándose á derecha é izquierda de los mismos los Sres. Rivera y Tuñon, presidente y secretario de la Comisión organizadora.

El secretario dió lectura á una Memoria en la que se detallan los trabajos llevados á cabo para la realización del Congreso, con ayuda de todos los Centros y Corporaciones oficiales y particulares de Sevilla. A seguida, el presidente de la Comisión organizadora, Dr. Rivera, leyó un bello discurso, con objeto de probar el preeminente lugar que deben ocupar las ciencias, y la importancia de Congresos como el que en aquellos momentos inauguraba sus tareas.

Terminado este discurso, que, como el del Sr. Tuñon, fué escuchado con no escasa complacencia por el auditorio y aplaudido cual merecía, se nombró una Comisión compuesta de los Sres. Ferrera, Muñoz Barreras, Alvarez, Chiralt, etc., para que, de comun acuerdo, propusiesen al Congreso los individuos que habían de componer la mesa; cuyos señores propusieron la siguiente candidatura, que fué votada por unanimidad.

Presidente honorario. — El Sr. Alcalde-presidente del Ayuntamiento de Sevilla.

Presidente. — Dr. D. Antonio Rivera y Ramos.

Vicepresidentes. — 1.º, Dr. Verneuil. — 2.º, D. Antonio Gomez Torres. — 3.º, D. Federico Rubio. — 4.º, D. Alejandro San Martin. — 5.º, Dr. Bartolomé Grancher. — 6.º, Dr. Robert. — 7.º, D. Guillermo Schely. — 8.º, D. Manuel Pizarro.

Secretario general. — Dr. D. Rafael Tuñon de Lara.

Secretarios. — D. Jorge Madera. — D. Sebastian Marimon. — D. Javier Lasso. — D. Serafin Buissen.

El Sr. Rivera dió gracias, en nombre de la Junta Directiva, por la merced que les había dispensado el Congreso, y el capitán general pronunció un discurso encomiástico de nuestra ciencia, felicitando á los iniciadores de esta reunión y á cuantos á ella han contribuido, y declarando abierto el Congreso en nombre de S. M. el Rey.

Después pronunciaron breves frases el alcalde de Sevilla, el gobernador civil, el presidente de la Diputación provincial y el rector de esta Universidad literaria, terminando la sesión con un discurso en frances del eminente catedrático de la Facultad de París y reputado operador Sr. Verneuil, quien, á nombre de los profesores extranjeros allí

presentes, manifestó su agradecimiento por las atenciones que se les habían guardado, y aplaudió la celebración de este Congreso.

En la segunda sesión — de la cual, á sernos posible, daremos cuenta más detallada al lector — se presentaron dos Memorias: una referente á las ventajas de un vendaje para curar las enfermedades de los órganos genitales, y otra sobre el tratamiento de la hipertrofia simple de las amígdalas.

El Dr. Hausser hizo también un estudio de las propiedades curativas de las aguas de Panticosa y Uberuaga de Ubilla, terciando en el debate los doctores Robert, García Lopez y Casseaux.

Hasta la próxima, se repite de V. afectísimo amigo y compañero q. b. s. m.,

DR. OSÍO.

Sevilla 11 de Abril de 1882.

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICO-SANITARIA

De los datos publicados por el *Boletín mensual de Estadística demográfica-sanitaria de la Península é islas adyacentes* se deduce que, en el mes de Enero último (ó mejor desde el 26 de Diciembre al 29 de Enero), hubo en España 44.433 defunciones y 54.058 nacimientos, lo cual da un aumento de población equivalente á 9.625 individuos, ó sean 1.925 por semana. Las provincias de Badajoz, Gerona, Lérida, Madrid, Orense, Oviedo, Santander y Zamora fueron las únicas en que la mortalidad excedió á la natalidad.

De los 54.058 nacimientos, hubo legítimos 50.958 (26.488 varones y 24.470 hembras), y 3.100 ilegítimos (1.624 varones y 1.476 hembras).

Las provincias que figuran en primer lugar respecto á los nacimientos son las siguientes: Barcelona, 2.900; Valencia, 2.712; Madrid, 2.284; Málaga, 2.274; Murcia, 1.932; Sevilla, 1.922; Badajoz, 1.770; Coruña, 1.768; Córdoba, 1.766; Alicante, 1.734; Lugo, 1.659, y Cádiz, 1.469. Ocupan el último las de Logroño, 251; Soria, 315; Cuenca, 332; Alava, 335; Segovia, 348, y Guadalajara, 491.

Si de las provincias pasamos á las poblaciones más importantes de España, vemos que en Madrid nacieron 1.534 individuos; en Barcelona, 788; en Valencia, 543; en Málaga, 448; en Sevilla, 446; en Murcia, 390; en Cartagena, 340; en Zaragoza, 329, y menos de 300 en las restantes. Soria es la capital menos importante en este sentido, pues sólo nacieron 9 niños y 11 niñas en las cinco semanas á que nos referimos.

Las 44.333 defunciones recayeron: 11.459 en niños menores de un año; 6.906 en niños de 1 á 5 años; 2.124 en niños de 5 á 10 años; 2.178 en sujetos de 10 á 20 años; 5.117 en individuos de 20 á 40; 6.627 en sujetos de 40 á 60, y 10.023 en sujetos de más de 60 años.

Las causas que aparecen consignadas en el estado de la mortalidad son éstas: viruela, 1.771; sarampión, 1.438; escarlatina, 301; difteria y crup, 1.181; coqueluche, 420; tífus abdominal, 439; tífus exantemático, 626; cólera, 31; disenteria, 1.116; fiebre puerperal, 625; intermitentes palúdicas, 448; otras enfermedades infecciosas, 2.225; tisis, 2.314; enfermedades agudas de los órganos respiratorios, 5.684; apoplejía, 1.974; reumatismo articular agudo, 435; catarro intestinal, 1.519; cólera infantil, 404; demás enfermedades, 21.035; muerte violenta por accidente, 356; por suicidio, 33, y por homicidio, 59. Total 44.433, ó sea un 2,645

por 1.000 con relacion al número de habitantes de España.

En Madrid, la capital de una nacion que se dice civilizada, la viruela produjo nada ménos que 238 defunciones, en tanto que, en la misma época, sólo ocasionó en Londres 84 defunciones esta enfermedad, 65 en París, 1 en Berna, 16 en Viena, 33 en San Petersburgo, 114 en Varsovia, 18 en Nueva-York y ninguna en Liverpool, Edimburgo, La Haya, Berlin, Ginebra, Copenhague, Nápoles, Roma, Milan, Turin, Génova, Venecia, Brusélas, Lisboa, Oporto, Alejandría, Washington, etc., etc.

La poblacion en que mayor proporcion alcanzó la mortalidad fué Gerona, donde llegó á un 6,742 por 1.000; siguiéndola Lérida (6,469 por 1.000; Pamplona (6,401; Puerto de Santa María (6,010); Lugo (6,003); Madrid (5,936), etc., etc.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,67; mínima, 700,78; temperatura máxima, 21°,4; mínima, 5°,7. Vientos dominantes, SO. y NE.

Los padecimientos de índole catarral y de localizacion en los órganos respiratorios han sido muy frecuentes en la semana que acaba de terminar, afectando las formas de laringo-bronquitis, bronquitis capilares y neumonías catarrales, particularmente en las personas de edad avanzada. Los desórdenes gastro-intestinales por indigestion, por congestion mucosa y por desorden de inervacion tambien han sido frecuentes, y las fiebres eruptivas y palúdicas siguen sosteniéndose con alguna preponderancia. En los padecimientos crónicos del sistema nervioso se producen algunas exacerbaciones, particularmente en las neurósís epileptiformes é histeriformes; las congestiones de los centros nerviosos tambien se han presentado en algun número.

CRÓNICA

Verdad y justicia. — La entrevista celebrada por nuestro amigo D. Juan Cuesta, director de *La Correspondencia Médica*, con un redactor de EL SIGLO MÉDICO, ha permitido aclarar con explicaciones amistosas y leales lo que, á no mediar honradez y buena intencion de ambas partes, hubiera exigido largo tiempo y multitud de recelosas precauciones. Dos hechos nos interesaba hacer constar, por ser de justicia el consignarlos: primero, que EL SIGLO MÉDICO, lejos de bajar en suscripcion, ha venido aumentando sin descanso, hasta el extremo de disfrutar hoy de un favor superior al que siempre ha tenido, y, para convencimiento de incrédulos, á disposicion de quien desee averiguarlo tenemos los comprobantes necesarios; y segundo, que *La Correspondencia Médica* dista mucho de alcanzar la suscripcion que EL SIGLO; y tomando por base el número de ejemplares que nos ha declarado el Sr. Cuesta tira su periódico — y nosotros creemos verdadero — podemos asegurar que EL SIGLO MÉDICO excede en cerca de 900 números á la tirada ordinaria de nuestro colega.

Conste, pues, á todos los que con singular cariño vienen preocupándose de nuestra decadencia, que EL SIGLO MÉDICO tiene una suscripcion que excede en cerca de 900 ejemplares á la del periódico profesional médico que más tiene.

Exposicion Farmacéutica. — En *La Correspondencia* hemos leído la siguiente noticia:

«Una Comision del Colegio de Farmacéuticos de Madrid visitó anoche á los señores subsecretario de la Gobernacion y director de Beneficencia y Sanidad, solicitando el apoyo de aquel Centro en favor de la Exposicion Farmacéutica que se ha de celebrar en esta corte el próximo mes de Noviembre.

«La acogida dispensada á la Comision fué altamente satisfactoria, pues, tanto el Sr. Rute como el Sr. Rubio, acogieron con el interes que merece el pensamiento del Colegio de Farmacéuticos, proponiéndose apoyarla en cuanto esté de su parte.»

Crisma. — Se ha dado este nombre á un nuevo producto del petróleo, que parece muy útil como excipiente de varias pomadas. Es inodoro, no se enrancia, de color amarillito, consistencia de manteca, y corre en el comercio á precio muy bajo.

La nueva sustancia será inmejorable para el uso referido; pero el nombre...

Número de periódicos en España. — En el Negociado de Orden público del Ministerio de la Gobernacion se ha llevado á cabo un curioso trabajo estadístico de todos los periódicos que se publican en España en la actualidad, especificando la índole de la publicacion, fecha de su fundacion y localidades en que aquéllos aparecen.

En este trabajo están comprendidos tambien los periódicos semanales, literarios, científicos, artísticos, religiosos, etc., etc. De lo cual resulta que en España se publican 831 periódicos.

Precocidad genital. — Una niña de ocho años y 10 meses ha dado á luz un feto de término que pesa siete libras, siendo de notar que dicha niña empezó su menstruacion á los 12 meses de edad, aunque con alguna irregularidad, y hasta los siete años cada tres semanas. Esta relacion la hace el Dr. H. Dodd, de Rillington, Nueva-York, y la toma del vol. 1.º, págs. 601 y 1.881 de *The London Lancet*.

Dificultades. — Las clases médicas se han sublevado de un modo muy notable y general contra el Proyecto de Ley de empleados sanitarios, legos y de misa, — que tal pudiera llamarse — y no hay periódico que no le censure con más ó ménos acritud, aun cuando todavia no haya sido sometido á formal y detenida critica.

La Farmacia Española ha copiado en sus columnas lo dicho en EL SIGLO MÉDICO acerca de la disparatada compatibilidad del ejercicio de la Medicina y de la Farmacia, y además contiene en su último número el siguiente suelto:

«La prensa médica promete discutir ampliamente el Proyecto de Ley de Sanidad civil; y, aun cuando ninguno de nuestros colegas ha emitido extenso juicio acerca de aquel trabajo, de las ligeras indicaciones que han apuntado se desprende con bastante claridad que no ha de merecer la aprobacion y la defensa incondicional de los periódicos médicos. A cierto diario político, ministerial por más señas, parécete el susodicho Proyecto de Ley una traduccion ramplona de la ley francesa (lo cual no es cierto), y otro ha dicho «que más parece la constitucion de un cuerpo, no muy escaso, de empleados científicos y no científicos, que base de prácticas sanitarias que hayan de modificar las detestables condiciones de la mayoría de nuestros centros.»

«Los que se consideran perjudicados solicitan conferenciar con la Comision encargada de dar dictámen; otros se ocupan en redactar exposiciones, y todos estos síntomas anuncian una oposicion ruda al Proyecto, con buen deseo sin duda redactado, pero con desconocimiento casi absoluto de la materia. La verdad es que, despues de 27 años, teníamos derecho á exigir algo más práctico que llenara las necesidades actuales, y que, en fin, nos presentara un porvenir venturoso para la higiene y salubridad públicas y para las profesiones médicas. Ha venido tarde, pero en cambio el producto cosechado... es malo. Váyase lo uno por lo otro...»

Profundo agradecimiento. — Varios de nuestros estimables colegas, y muchos profesores, entre ellos nuestro respetable amigo el director del *Journal d'Hygiène*, doctor Pietra Sancta, han mostrado su sentimiento con motivo de la enfermedad últimamente sufrida por el Sr. Mendez Alvaro, y expresado su deseo de un cabal restablecimiento. Se encuentra en tal cual estado de salud, y no halla palabras para expresar su agradecimiento.

¡Qué invenciones! — Nuestro colega muy apreciable *La Clínica*, de Zaragoza, ha publicado en su último número lo siguiente, bajo el título *Recursos sanitarios*. No hay necesidad de advertir que estamos conformes:

«Entre los recursos inventados para hacer frente á los gastos que ha de ocasionar el planteamiento de la Ley sanitaria, figuran 20 céntimos por cada 5 pesetas del precio de un específico, y 5 céntimos si el importe no llega á 2 pesetas 50 céntimos. Estos sellos deberán tenerlos en las oficinas de Farmacia. Es decir, resurreccion del sello de ventas, de cuyo uso tuvo el Ministerio de Hacienda, cuando existía aquél impuesto, el buen acuerdo de relevar á los farmacéuticos.

¿Y qué entiende la ley por *específico*? Llama específicos... á los *específicos*. ¿Qué más se pretende? «Pueden anunciarse — dice el art. 154 — los *específicos* y demás remedios se-cretos *conocidos y autorizados*, pero el Gobierno se reserva su inspeccion y análisis.»

Que digan ahora que el autor no entiende la materia. Quienes no entenderán el artículo copiado, serán los ciudadanos; pero eso ¿qué importa? Sobra con que le entienda el autor, que presumimos muy fundadamente que tampoco lo entiende.

Vacante ocupada. — La vacante que en la Academia de Medicina de París, seccion de Patología interna, dejó el fallecimiento del ilustre Mauricio Raynaud, la ha ocupado el Sr. Buequoy, que obtuvo 58 votos de 73 votantes, reca-yendo los restantes en los Sres. Siredey, Lecorché, Ball, Cadet de Gassicourt y Ollivier, que eran todos los candida-tos que se habían presentado.

La Facultad de Ciencias en la Universidad de Zara-goza. — Segun leemos en nuestro estimable colega *La Clínica*, se ha acordado que desde el próximo año académi-co de 1882 á 1883 se establezca en la Universidad de Zara-goza la Facultad de Ciencias, ó, mejor dicho, que se amplíen provisionalmente los estudios de esta Facultad con las asig-naturas de Análisis matemática, primero y segundo curso, Geometría, Geometría analítica, Cosmografía, Química in-orgánica, Química orgánica, Prácticas de Química inorgá-nica, Prácticas de Química orgánica, Prácticas de Amplia-cion de Física y Dibujo aplicado á las ciencias físico-quími-cas. Pues sea enhorabuena, señores aragoneses.

Un detalle. — Ocupándose del reciente proyecto de Ley de Sanidad, nos llama la atencion un antiguo suscritor sobre un punto, que no deja de tener gracia.

«Al tratarse de la organizacion del Consejo de Sanidad, dice, declara consejeros natos al decano de la Facultad de Medicina de Madrid, y, continuando luego su enumeracion, reconoce igual categoria al... *catedrático de Higiene del Colegio de San Carlos*. Yo me pregunto: ¿quién es ese catedrá-tico y qué es ese Colegio de San Carlos? Porque tengamos en cuenta que se dirige al Parlamento un ministro de la Co-rona, es decir, el lenguaje empleado debe ser el oficial, y por tanto no parece propio y adecuado el designar en el tal pro-yecto un centro oficial con el nombre familiar con que las honradas vecinas de la calle de Atocha señalan al edificio público en que la Facultad se alberga. Esto equivale á lla-mar ministro de la Trinidad al de Fomento, de la Casa de Correos al de Gobernacion, ó de la Audiencia al de Ultra-mar. Esta *plancha* de detalle debe responder tambien á los *modernos principios de administracion* de que habla *La Cor-respondencia de España*.»

La triquinosis en Prusia en el año 1880. — Por los datos oficiales se sabe que el año 1880 se reconocieron en Prusia con el microscopio 3.342.304 cerdos, de los cua-les 2.284, ó sea 1 por cada 1.460, se hallaban infestados de triquinas.

Se han descubierto además estos parásitos en 3.030 ja-mones procedentes de América.

El número de los inspectores encargados de reconocer la carne, bajo el punto de vista de la triquinosis, es en Prusia de 18.832.

A pesar de los numerosos reconocimientos de las carnes, hubo 200 casos de triquinosis en el hombre, varios de los cuales ocurrieron en localidades en las que es obligatorio el exámen microscópico de la carne. De estos 200 enfermos, murieron 5.

La inspeccion microscópica de la carne es, pues, impo-teniente para prevenir el desarrollo de la triquinosis en el hombre.

La viruela en el ejército. — El Sr. Juber ha dado á conocer á la *Sociedad Médica de los Hospitales* de París algu-nas cifras que prueban lo mal organizadas que se encuen-tran en Francia las medidas profilácticas de la viruela. En efecto, de las estadísticas de 1873 á 1878 resulta que hubo en el ejército frances en ese trascurso de tiempo 2.000 casos de viruela, que ocasionaron 200 defunciones, mientras que en el mismo tiempo no hubo en el ejército aleman más que 85 casos de viruela, y ni una sola defuncion por esta causa. Este resultado es debido únicamente al extremo cuidado con que en Alemania se hacen las vacunaciones y las revacunaciones.

Obra nueva. — Terminado ya el tomo primero de la ex-celente obra de *Patología interna* del Dr. Dieulafoy, que con general aceptacion viene dando á conocer en nuestra patria nuestro buen amigo el Sr. Ulecia, en breve comenzará á dar á luz, tambien por cuadernos, el *Manual teórico-prác-tico de las enfermedades de las mujeres*, del catedrático de la Universidad de Lila, Dr. Eustache, que, en union del señor Moresco, está traduciendo dicho señor. Felicitamos al se-ñor Ulecia por su entusiasmo por la ciencia, y prometé-mosle ocuparnos en breve, con algun detenimiento, de la obra del Sr. Dieulafoy.

Los mártires de la ciencia. — Este es el tema que nuestro colaborador y estimado amigo Dr. Peset Cervera eligió y desarrolló, con la maestría que le es propia, para el discurso con que este año ha comenzado sus tareas el Instituto Médico-Valenciano. No nos es posible, en una simple crónica, indicar siquiera los nombres de esos genios que tantos dias de gloria dieron á la ciencia, á la patria y á la humanidad, y que en pago de sus recompensas sólo encontraron la muerte; pero sí dirémos que el Sr. Peset Cervera se ocupa de los mártires que ha tenido cada uno de los ramos del saber, desde la Filosofía hasta la Geografía, siendo su discurso un tributo de admiracion que les rinde ante una Corporacion tan respetable. Reciba el Sr. Peset nuestra enhorabuena por su último trabajo, que constituye una prueba más de su laboriosidad y de su nunca desmen-tido amor á las ciencias que con no escaso éxito cultiva, y las gracias más expresivas por el ejemplar que cariñosa-mente nos ha dedicado.

Dimision. — El ilustre histólogo frances Dr. Cornil ha presentado la dimision del cargo de diputado, por haber sido elegido catedrático de Anatomía patológica de la Fa-cultad de París, segun saben ya nuestros lectores.

Cuentas ajustadas. — Un apreciable colega político ha publicado un artículo, en el cual se copia el presupuesto de gastos é ingresos de la Direccion de Beneficencia y Sa-nidad, segun la organizacion actual y la ya proyectada.

Ascienden hoy los gastos á 1.273.076 pesetas (810.250 de personal y 462.826 de material), y los ingresos á 120.000 pe-setas, resultando un déficit de 1.153.073 pesetas, que satis-face el Tesoro.

Segun el Proyecto presentado á las Cortes por el señor Gonzalez, y que ya conocen nuestros lectores, importarán los gastos 2.778.000 pesetas (2.045.125 de personal y 732.875 de material), y los ingresos 2.495.000 (120.000 de la Sanidad marítima y 2.375.000 de la terrestre), y siendo el déficit, por consiguiente, de 283.000 pesetas, ó sea la cuarta parte que en la actualidad.

Otro médico ministro. — Segun nos informa un pe-riódico de Buenos-Aires, ha sido nombrado ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública el Dr. D. Eduardo Wilde, de quien hace cumplido elogio el colega. Celebraré-mos que haga algo en bien de la profesion y de los que á ella se dedican.

La gruta de Monsummano y los enfermos del oído.

— Segun leemos en un periódico italiano, la creencia popu-lar hace de la gruta de Monsummano, — situada en la línea de Pisa á Pistoia — en la cual se desprenden vapores á la temperatura de 30 á 33°, un remedio para toda clase de ma-les, y le atribuye especialmente el poder de curar la sordera. El Dr. Grazií cree que la accion curativa de los baños de Monsummano se aplica sobre todo á las afecciones catarrales del oído, á condicion de que no sean demasiado antiguas. Sabido es que, en general, estas afecciones, tratadas en época oportuna, ceden á una terapéutica local al cabo de pocos dias. Sin embargo, no faltan hidrólogos autorizados que defienden la utilidad de la aplicacion de los baños de vapor naturales de esa gruta en el tratamiento de algunas enfer-medades del oído.

¿Será filfa? — El Dr. Lefèvre, de Oakland, en Califor-nia, cloroformizó, para operar, á la Sra. Schroeder, quien, en el delirio, — así lo dice el *New-York M. Record* — se creyó forzada y llamó á su marido, el cual impremeditadamente mató al referido doctor. Nosotros, parodiando á Espronceda, dirémos: «Ni en la paz de la cloroformizacion creemos.»

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.
PREPARADOS DE PEPTONA.
Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas diges-
tivas del individuo.
PEPTONA DE CARNE || **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente. || *leche de vaca digerida artificialmente.*
Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el
estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intesti-
nales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clo-
rosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.
Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de
Peptona. — Peptona de Carne concentrada.
Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor
en todas las de España.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.
Baños y du-
chas hidroterápicas
para el tratamiento de
las afecciones crónicas,
especialmente las ner-
viosas, anemias, neurat-
gias, linfatismo, ciertas
parálisis, ataxia loco-
motriz, albuminuria,
diabetes, dispepsias, etc.
Baños higiénicos ó
simples con el agua del
Lozoya.



ATMHIATRÍA.
Baños de va-
por (medicamentosos,
y rusos, recomendados
particularmente para
la curacion de los do-
lores reumáticos cróni-
cos, las afecciones es-
crofulosas, sifilíticas y
herpéticas, etc.
Pulverizaciones.
Baños minero-me-
dicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

Contra
las laringi-
tis y bronqui-
tis crónicas, los catarros
de la ve-
luga y toda
clase de **TOS**
Pino y Viro, de Murcia
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. ca-
ja. Jarabes 6, 12; 19
y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA.
PASTA DE BREA.
JARABE DE BREA.
PASTA DE BREA Y CODEINA.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administra-
cion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta
preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin
perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta
por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de
poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de
hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tam-
bien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio:
con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 rea-
les; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23
duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET
JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio
de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos
como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo,
linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al
aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de
varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clor-
hidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles.
Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose
de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada
cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en esta-
do NACIENTE.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de sávila de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres;
Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al
por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos
respiratorios, herpes, escrófulas y demas en-
fermedades de la piel, orina, reumatismo, de-
bilidad general. Primer regenerador de la san-
gre.

Nota. El 18 de Abril de 1878, hallándose
en Barcelona M. Guyot, de Paris, le invitamos
por la prensa periódica á someter su licor con
el nuestro ante las Academias de Barcelona y
Paris, y no aceptó.—Precio, **2 pesetas frasco.**
Venta en las farmacias y droguerías.
Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del *garrotillo* y es de efectos tan in-
stantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños
cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos
hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento.
Frasco, 14 reales.—De venta en Madrid, botica de Sanchez
Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farma-
cia del autor, Isidoro de Dios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posicion topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuello majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y plácida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

INFALIBLES ESPECIFICOS

Reconstituyentes y anti-humorales. — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para trasformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 46 reales: y, cuando necesiteis hierro, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invencion de Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

Tonicina digestiva. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulacion á los gruesos, y transforma á los flacos en gordos. Caja, 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Calenturas intermitentes. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

Tos ferina. — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *Julepe anti-ferino*, frasco 44 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.

SEGUROS

Por una imposición de 25.463 pesetas, se aseguran 50.000 á favor de un niño ó niña de 10 años, para cuando cumpla 25; y, si ántes de este tiempo hubiera fallecido, se devuelve la imposición. En igual proporcion, y tambien con otros muchos objetos, hace seguros sobre la vida *La New-York y Compañía*, autorizada en España, Montera, 20, Madrid.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa de Pradoluengo, partido judicial de Belorado, provincia de Burgos, dotada con el haber anual de 4.000 pesetas anuales por la asistencia de 237 familias pobres, pagadas mensualmente.

Los señores aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas en la Secretaria de este Ayuntamiento durante el término de ocho días que empezarán á contarse desde la insercion del presente anuncio en el periodico *EL SIGLO MÉDICO*, segun lo tiene acordado la Corporacion, en atencion á no haberse insertado el anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Es condicion precisa, para obtener la plaza, la de no ser pariente de ningun vecino de esta localidad dentro del vigésimo grado.

El agraciado podrá libremente contratar con las familias acomodadas.

Pradoluengo 4 de Abril 1882. — El alcalde, Luis Martínez.

— Por renuncia espontánea del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 4.650 pesetas, anuales pagadas por trimestres vencidos. Los aspirantes dirigirán las solicitudes al Alcalde en los 15 días siguientes á la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *SIGLO MÉDICO*.

Riércoles 9 de Abril 1882. — Canuto Ajecado.

—Vacante por fallecimiento del que la desempeñaba la plaza de médico-cirujano titular de este pueblo, con la dotación anual de 850 pesetas, pagadas por mensualidades vencidas, por la asistencia de 450 familias pobres, y con la obligación de visitar á los enfermos del Hondon de los Frailes una vez en cada semana, se anuncia al público para que los aspirantes presenten sus solicitudes en esta Alcaldía en el término de 20 días, á contar desde la fecha.

Hondon de las Nieves (Alicante) 12 de Abril de 1882.

—La de médico-cirujano de Ragol (Almería). Dotación 600 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Abril.

—La de médico-cirujano de Hernani (Guipúzcoa). Dotación 4.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Miranda de Arga (Navarra). Dotación 625 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano del Pino (Cáceres). Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á 400 familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de Bullas (Murcia). Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de médico-cirujano de Alcolea (Alicante). Dotación 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4.º de Mayo.

—Una plaza de farmacéutico de la Beneficencia municipal de la 6.ª sección del distrito de la Latina de esta corte, se que se proveerá por concurso entre los solicitantes que tengan su oficina en la demarcación del distrito citado. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

La de farmacéutico de Pozo-Hondo (Albacete), partido de Chinchilla. Dotación 500 pesetas por el suministro de medicamentos á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

ALMANAQUE DE MEDICINA Y FARMACIA PARA 1882, Aconteniendo numerosos artículos de distinguidos prácticos y escritores médicos, publicado por Pablo Alvarez Delgado. — Un tomo en 4.º, elegantemente impreso, ilustrado con grabados. Se vende en las principales librerías al precio de 1 peseta en toda la Península.

El *Almanaque* para 1883, tercer año de su publicación, aparecerá en 30 de Noviembre próximo, y será gratuita la inserción en el mismo del nombre, apellidos, título profesional y punto de residencia de todos los señores que se suscriban y abonen su importe, en metálico ó sellos de franqueo de 15 céntimos, antes del 20 del inmediato Octubre.

Hasta esta última fecha se admiten anuncios, nacionales y extranjeros, á los precios siguientes:

Por una página, 20 pesetas; por media página, 11 id.; por un cuarto de página, 6 id.

Las dimensiones respectivas de éstas serán las mismas que las de los años anteriores, y se enviarán modelos á quien los desee. Tanto los pedidos del *Almanaque*, como los anuncios en el mismo, acompañados de su importe en libranzas del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro, se dirigirán á nombre de Pablo Alvarez Delgado, Plaza de la Cebada, núm. 7, Madrid.

PATOLOGÍA MEDICA DEL DR. DIEULAFOY. — SE HA TERMINADO ya la publicación del primer tomo de esta notable obra, que tantos elogios ha merecido á toda la prensa científica en general, y que, en realidad, son bien justos, puesto que es, sin duda, una de las mejores hasta el día publicadas. Forma este primer tomo un precioso volumen de cerca de 500 páginas, esmeradamente impresas y en buen papel, siendo su precio 36 reales en provincias (franco de porte y certificado) y 30 en Madrid. Los pedidos á la Administración de la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas*, Caballero de Gracia, 9, segundo, Madrid, y en las librerías de toda España.

TRATADO DE OPERATORIA QUIRÚRGICA, por el doctor D. Antonio Morales Perez, con un prólogo del Excmo. señor D. Juan Creus y Manso. Ilustrada con numerosos gra-

bados. — La obra formará dos tomos en 4.º, y se publicará por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta en toda la Península. Se han repartido los cuadernos 15 y 16. — De venta en Barcelona, librería de Jacinto Güel, y en las principales librerías de España.

MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA, POR J. F. MALLAIGNE. Octava edición, por Leon Lefort, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París.

Segunda edición, ilustrada con 750 grabados.

Se publicará por cuadernos de 80 páginas, al precio de una peseta en toda la Península. — Cuaderno 14.

Espasa y Compañía, editores, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administración.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *El Siglo Médico* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la Filosofía médica*. Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD.—*Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI.—*Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas*. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—*Prontuario de Física médica*. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—*Química médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—*Historia natural médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MASSE — *Atlas de Anatomía*, cuarta edición, con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras: en Madrid 20 pesetas; en provincias 22,50.

El mismo, con láminas iluminadas, en Madrid 40 pesetas, en provincias 45.

HENLE.—*Tratado de Anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

MOREAU. — *Atlas de Obstetricia*, publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño, que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la versión, la extracción con el fórceps, etc., etc. Un tomo en negro, 200 reales.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.